

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO II.—NUM. 448.

Miércoles 25 de junio de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 25 DE JUNIO.

En la serie diaria de motines y motinejos dados a luz por la actual situación, el último de Valladolid parece destinado a ocupar un lugar distinguido por la importancia de la capital en que ha ocurrido, por la gravedad de sus pormenores, y hasta por su índole especial. Verdad es que, según decían en la sesión de Cortes de antaño, el gobierno, no hay para qué apurarse puesto que el desorden no ha tenido su causa ni su pretexto en las cosas políticas, y solo ha sido efecto de la carestía de las subsistencias. Al gobierno le parecen cosa leve los sucesos cuando no se trata directamente de que dejen el poder los progresistas.

Y en qué consiste que en Valladolid, en el emporio del comercio de granos de la península, en el centro y depósito de uno de los territorios graneros más abundantes de Europa, escaseen las subsistencias hasta el punto de producir desórdenes? Desde luego podemos asegurar que no consiste en el buen gobierno. No tememos equivocarnos afirmando que si en España hubiese administración, y sus gobernantes supiesen llenar cumplidamente la misión que les está encomendada, o no se sentiría la falta de subsistencias si en efecto la hay en un pueblo tan favorecido por la naturaleza como Valladolid, o, en el caso de no existir, nadie se atrevería a suponerla para trastornar el orden público.

Bajo este último aspecto, el motin de Valladolid no es más que la continuación de los ciento y tantos motines, que hemos visto en menos de dos años. Los hábitos antiguos de sensatez, y el carácter pacífico, que siempre ha distinguido a sus habitantes, no defiende ya a las provincias de Castilla del influjo de los elementos perturbadores hacinados y combinados por las doctrinas, y por los hombres del partido dominante. El contagio se hace universal: ya los pueblos y las ciudades, que en todo tiempo fueron bulliciosas, no se distinguen bajo este punto de vista de las que amaron con constancia la paz y la quietud. Todas, si no van haciéndose progresistas en el mal sentido de la palabra, van dejándose dominar por los elementos de desorden del partido progresista.

El gobierno no solo no ha atendido como debiera a la conservación del orden público, primera necesidad de todo Estado constituido; no solo ha estimulado con una impunidad, mas escandalosa que los motines mismos, la reproducción constante de estos; no solo no ha cumplido jamás su conocida oferta de que la cuchilla de la ley caería sobre todos los revoltosos; no solo no ha reprimido con mano fuerte esos que se repiten en todas formas, y todos los días, y que lo mismo han profanado el santuario de las leyes como las calles de las aldeas mas desconocidas; no solo no ha sabido hacerse respetar por los discolos, sino que ha escusado las revueltas calificándolas benévolamente de manifestaciones energicas de la voluntad de los pueblos.

Al periódico ministerial le parece, sin embargo, que ya es tiempo de que los gobernantes, sus protegidos, cambien de rumbo. Es preciso, dice en su número de ayer, hacer imposible de una vez para siempre la reproducción de semejantes escándalos, que nos desacreditan ante la Europa: es necesario que no puedan repetirse mas semejantes motines. Ayer la hermosa Valencia, hoy la pacífica y sensata Castilla, mañana acaso otras provincias serán teatro de escenas de desorden como por desgracia ha sucedido. ¿Cuál es la causa?

Estamos de acuerdo con *La Nación* respecto de la necesidad de poner término a tantos desórdenes. Participamos de su opinión de que los escándalos, que están ocurriendo en España ba-

jo el mando de los progresistas, nos desacreditan ante la Europa. Y por lo que hace a la pregunta con que terminan las frases de nuestro colega, que hemos copiado, nos disponiamos a probarle que la causa de la repetición de los motines es conocida y notoria para todos los que no son defensores acérrimos del actual ministerio, y de las Cortes presentes; que esa causa es fácilmente hallada y comprendida por todos los que saben el influjo funesto de la impunidad; por todos los que han visto con disgusto los premios profusamente concedidos a los conspiradores de todos tiempos; por todos los que lamentan las facilidades, y casi hasta la organización, que a las revueltas dan las teorías, y las prácticas del progresista. Concretando nuestras observaciones, y reduciéndolas a una fórmula exacta, que las resume todas, nos proponiamos decir que la causa de tan repetidos motines consiste en ser presidente del Consejo de ministro el único jefe reconocido, y el único posible del partido progresista.

Pero de todo esto nos tenemos que abstener, por que *La Nación* no ha espuesto su anterior duda para que los demás tratásemos de desvanecerla, si no que la ha resuelto por sí misma del modo siguiente: «En Valladolid, como en otros pueblos, existe en el seno de la sociedad un enemigo de su reposo que, ó como agente ó como protagonista, ora invocando estos principios, ora los opuestos, prosigue con imperturbable insistencia su obra de destrucción de la libertad. Ese enemigo fué espulsado en 1834 por la junta de armamento y defensa: ese enemigo es la sociedad de Loyola.»

Si en efecto fuera posible, y fuera cierto que una compañía de frailes esclaustrados y dispersos se está burlando de un gobierno, presidido por el Duque que sus amigos denominan *invicto*, á pesar de haber sido vencido muchas veces; de un gobierno que está sostenido por unas Cortes que sus defensores llaman omnipotentes; de un gobierno que cuenta, según él dice, con el apoyo de medio millón de hombres armados; de un gobierno que está revestido de facultades dictatoriales; qué debemos pensar de tal gobierno, y de la fuerza y prestigio de su *invicto* jefe, y de la omnipotencia de las Cortes, y del espíritu y eficacia de las instituciones que ha organizado? Y si, por el contrario, hemos de mirar como un pobre recurso de defensa de una causa desesperada la especie de que los jesuitas son los autores de los motines ocurridos en esta época progresista; qué juicio debemos formar de un gobierno, y de un partido político, cuyos defensores se ven reducidos á emplear semejantes escusas?

Los espantosos motines de Castilla la Vieja embargaban ayer todos los ánimos en el Congreso. Así, pues, apenas prestaba nadie atención á lo que no tenia relación directa con aquellos acontecimientos. Los concurrentes al salón, lo mismo que los concurrentes á las tribunas solo habían ido allí con la esperanza de que el gobierno diese noticias de Valladolid.

La sesión empezó aprobándose tres proyectos de ley, el primero concediendo un crédito de 1.500.000 reales al ministro de Gracia y Justicia para las juntas de redención de cargas espirituales y temporales; el segundo declarando libres de derechos á su introducción dos bombas contra incendios para la Milicia Nacional de Castellón; y el tercero, igualando en el sueldo y consideración que tienen los oficiales del ejército por la ley de 20 de mayo de 1845, á los ayudantes, tenientes y subtenientes de invalidos.

También se aprobó el proyecto del ferrocarril de Castillejo á Toledo, despues de pronunciar algunas palabras el Sr. Caballero.

—Lo que queráis; cuando no se ama á una mujer, se le puede decir lo que se quiera.

—Pero será preciso que convengamos en algo; vamos, Pablo, tened juicio aunque no sea mas que un minuto.

—Hablad.

—Hemos prestado la escusa de un reconocimiento al cese por causa de este maldito duelo.

—Sí, pero no veo todavía nada serio.

—Debo de dar cuenta de este pretendido reconocimiento no solo á la condesa sino también á la señorita Augusta. Es preciso que nos pongamos de acuerdo para lo que hemos de decir.

—Yo no diré nada, repuso Pablo, así que no contrariaré vuestra relación.

—Es preciso que nos paremos aquí un instante y que celebremos consejos antes de continuar nuestra marcha, dijo Vandrusen.

Y al tiempo mismo en que Vandrusen iba á decir alto á sus compañeros, les vió pararse y preparar sus carabinas.

Dos hombres valientes como Alban y Raimundo no podían sentir un terror pánico: había pues un peligro ó al menos una legítima sospecha de peligro.

Otidose Pablo de todo al instante, armó su carabina, y en tres brinco se reunió con los primeros. Vandrusen no se hizo esperar.

Puso Raimundo el dedo índice en la boca, é hizo señal para recomendar el silencio.

Oyose un ruido sordo y precipitado en lo mas espeso del bosque; los oídos de los cazadores creían oír el ruido que hacen las fieras cuando rompen las líneas y las ramas de los árboles.

Los cuatro hombres apuntaron hacia donde se oía el ruido.

—Eran tan espesos los árboles, que no se podía distin-

Seguidamente se entró en la discusión del dictamen autorizando á las diputaciones provinciales para levantar, por medio de crédito, fondos para la construcción de carreteras generales y de caminos municipales.

Una enmienda del Sr. Gil Virseda al artículo 1.º fué combatida por el Sr. Orensé á nombre de la comisión y desechada por la Asamblea.

El Sr. Gaminde se opuso al art. 1.º, porque en su concepto faltaba marcar en él el interés que deberá ganar el dinero prestado, así como también faltaba el reglamento que habrá de regir estas operaciones.

El Sr. Rubio Caparrós contentó al Sr. Gaminde de que respecto al interés era imposible marcarlo por serlo también fijar un tipo exacto de los valores que en las plazas respectivas podrá tener el papel del empréstito, y en cuanto al reglamento que este ó las instrucciones necesarias acompañarán á la ley cuando llegue su caso y lugar.

El Sr. Moyano pidió á la mesa la lectura de una exposición de varios pueblos haciendo observaciones al proyecto que se discutía. El señor Arriaga se levantó á hacer dos observaciones á la comisión, la una sobre el modo de imponer los intereses y la otra respecto á lo que se propone para llevar á cabo el empréstito, fundando la primera en algunas consideraciones que segun el Sr. Arriaga tendian á evitar los fraudes, y la segunda para que no puedan levantar las diputaciones préstamos por mas cantidad que la que deban destinar para obras públicas.

El Sr. Camprodon de la comisión manifestó que no se oponía á las indicaciones del señor Arriaga para que sirvieran de norte al llevarse á cabo la ejecución del proyecto de ley por parte del gobierno.

El artículo 1.º se aprobó en estos términos.

«Las diputaciones provinciales procederán desde luego á levantar por medio de operaciones de crédito, los fondos necesarios para construir carreteras generales, y auxiliar la construcción de los caminos vecinales que completan el sistema de comunicaciones en todo el país.»

Suspendido el debate, el Sr. Seoane pidió al gobierno dijese si tenia mas datos acerca de los desórdenes ocurridos en Valladolid, si habían tomado las medidas precisas para restablecer el orden material y moral, si trataba de que se averiguase el origen, y los autores de tan lamentables sucesos y si averiguaba la conducta de las autoridades de aquella capital.

El Sr. Escosura contestó que los acontecimientos de Valladolid, segun las últimas noticias recibidas por el gobierno, eran mas que deplorables, porque eran altamente criminales, añadiendo que tenia el sentimiento de anunciar que los vandálicos desahucos de Valladolid se habían reproducido en Rioseco y en Palencia; que el orden material se iba restableciendo y que el moral lo seria igualmente si podía contarse con la unión de toda la Cámara.

La Cámara contestó afirmativamente al Sr. Escosura quien terminó declarando que el gobierno estaba resuelto á oponer la fuerza á la fuerza, y á hacer respetar á todo trance la ley, y que en su concepto las autoridades habían cumplido como lo probaba el haber sido herido el gobernador.

El Sr. O'Donnell se levantó en seguida á manifestar que el movimiento era socialista como lo probaban la degeneración de los de Barcelona, Valencia, Burgos, Alcoy y otros, concluyendo por asegurar que la cuchilla de la ley caería inflexible sobre los autores de semejantes actos de barbarie, sea cualquiera el partido á que pertenecieran y sea, en fin, cualquiera su clase ó categoría.

Esta declaración fué acogida con señales de

guir nada á cinco pasos; se debía pues esperar para hacer fuego sobre una aparición formidable en un horizonte que se podía tocar al alargar la mano.

XXIII.

Este ruido sordo, formado de pasos pesados y precipitados y de hojas caídas cambió de dirección acercándose cada vez mas; pronto le oyeron los cuatro colonos á su izquierda, y Vandrusen, levantando su carabina hizo señal como para significar que el peligro á la animal feroz había pasado, que era inútil perseguirlo, y que era preciso tomar la derecha para volver á la habitación.

Raimundo meneó la cabeza y dijo en voz baja:

—Es preciso probar que hemos cazado.

El pensamiento de Raimundo era una prudente previsión como se verá despues.

Lanzóse en los matorrales de la izquierda, apartando la verdura á derecha é izquierda, sin importarle un ardid el ser seguido ó no.

Pablo vaciló algunos instantes, porque le pasó por la cabeza un pensamiento atroz; pero pudo mas la reflexión, y rechazando á Vandrusen que quería contenerle; siguió á la comitiva de Raimundo.

—Este caballero, pensó Pablo, no está ejercitado en nuestras cazas, y puesto que le importa hacerse matar, no le importunemos.

Pero pensó mejor despues, y dijo para sí:

—Pero si yo abandono á un compañero en peligro de muerte, estoy deshonrado y no me atreveré á presentarme delante de ella.

Todo esto fue pensado y hecho en un abrir y cerrar de ojos.

Hizo mas Pablo; adelantóse al conde y mostró una

aprobación. Plegue á Dios que la promesa del señor O'Donnell no sea tan vana como otras que se han hecho en el mismo sitio!

En seguida se presentó una proposición firmada por los señores Calvo Asensio, Monares y otros diputados para que las Cortes declarasen prestar su apoyo al gobierno para el completo restablecimiento del imperio de la ley, la cual fué apoyada por el Sr. Calvo Asensio, que manifestó también el deseo de que el gobierno se presentase luego á las Cortes para decirles las medidas que había tomado y los castigos que se habían hecho.

El gobierno aceptó el apoyo que se le ofrecía, y volvió á prometer que los culpables serán castigados.

La proposición se aprobó por unanimidad.

Terminado este incidente se aprobaron definitivamente varias leyes de las votadas ya, y continuando el debate suspendido, fueron aprobados desde el artículo 2.º hasta el 19, únicos de que consta la ley, algunos de ellos sin mas que con una ligera discusión. Concluida esta ley, se pasó á la lectura de varios dictámenes de las comisiones, que fueron aprobadas, suspendiéndose en seguida la sesión para reunirse el Congreso en secciones.

Nuestros lectores tienen ya conocimiento de los graves desórdenes ocurridos en la capital de Castilla la Vieja á pretexto de la carestía del pan, segun la versión mas acreditada. Nuestra opinión no puede ser dudosa tratándose de un acto tan escandaloso de sedición, cualesquiera que sean las causas que le hayan provocado, porque nunca se justifica la rebelión de las masas contra las autoridades legalmente constituidas y funcionando en nombre de un gobierno legítimo: nunca se disculpan escenas de vandalismo como las que han tenido lugar en una de las mas importantes ciudades de España, con menosprecio de las leyes, con ofensa moral y material de las autoridades, con resistencia á la fuerza armada y con violación sacrilega de la propiedad. Hasta aquí los motines, asonadas, turbulencias, manifestaciones ó como quieran llamarlos los periódicos ministeriales, se habían limitado á tentativas, siempre repugnantes y criminales, contra la autoridad; pero desde hoy los amotinados de Valladolid abren mas dilatado horizonte á las conmociones populares, mostrando en su mano la tea incendiaria y el hacha de la destrucción. Si el gobierno no se decide á cortar de raíz los instintos aviesos y las bárbaras pasiones que empiezan á germinar en las masas embrutecidas, no es fácil prever á dónde nos conducirá un estado de cosas de que no hay ejemplo en ninguna situación ni en ninguna época de las muchas y muy azarosas que ha pasado nuestra desgraciada patria.

Felicitándose un diario progresista por la desahogada situación en que dice se encuentra el Tesoro público y de que no hay ejemplar desde los tiempos de Fernando VI y Carlos III, añaden que nadie tiene menos derecho que los moderados para combatir una situación tan próspera.

Bajo cierto punto de vista tiene razón nuestro colega: los moderados han perdido el derecho de combatir á la situación desde que la situación se combate á sí misma con sus desaciertos, inconsecuencias y vacilaciones. De lo demás se encargan los motines.

No atreviéndose sin duda *La Nación* á exigir á los moderados la responsabilidad de los repugnantes desórdenes ocurridos en Valladolid, y no encontrando en la carestía motivo bastante para explicarlos, echa la culpa á la sociedad de Loyola.

Ya tenemos en campaña un nuevo y formidable enemigo de la situación.

prodigiosa habilidad en el arte de abrir una brecha por las sinuosidades de una selva virgen. Atravesó Pablo una pared de libas y de hojas, vió dos hombres que le esperaban con la carabina en la mano.

Tres gritos de alegría resonaron en la soledad; llegó Raimundo y vió Pablo estrechando las manos de Strimm y de Minian.

Vandrusen y Alban se habían decidido al fin á seguir á sus compañeros.

No hay nada mas sencillo que estos encuentros, despues de las primeras explicaciones.

No se había olvidado que la condesa Aurora había manifestado algun temor á la idea de ver cuatro hombres aventurarse en un peligroso rincón de la isla. No era Aurora mujer que abandonase una idea que para ella era siempre una buena inspiración ó un presentimiento. Había llamado dos de los mas listos y animosos de los cuatro colonos, y les había encargado que buscasen á los cuatro colonos. Estos cuatro hombres, le dijo, son cazadores determinados y no dejarán de entretenerse en cazar. Seguid la dirección que marquen los tiros.

Strimm y Minian, animados por aquella voz que siempre les encantaba y por aquella sonrisa que era su única recompensa, se habían lanzado al bosque con su agilidad de salvajes, y habían corrido como gamos al oír los tiros.

Retrocédieron los seis colonos, y poniéndose Vandrusen á su cabeza, les condujo al otro límite del bosque cerca de la habitación.

Allí les esperaba otra sorpresa. Aurora y las dos hermanas Davidson salían al encuentro de los pretendidos exploradores.

Vandrusen dirigió una rápida mirada á Pablo, pero esta no comprendió nada. Esta mirada era una recon-

veniencia; se había perdido un tiempo precioso, y no

Las cartas recibidas de Valladolid por el correo de ayer, lejos de atenuar, aumentan la importancia de los sucesos allí ocurridos, y que superan en gravedad á cuantos de la misma índole hemos presenciado desde la revolución de julio acá.

De entre las infinitas correspondencias que hemos visto, unas particulares y otras publicadas en algunos diarios, la que nos parece mas digna de ser reproducida, porque resume toda la historia del motin durante el día 22, es la que inserta *La Epoca* de anoche y transcribimos á continuación:

«Hoy ha sido teatro esta capital de un grave motin popular, que ademas de afectar profundamente el orden público, á espensas del principio de autoridad, ha causado cuantiosos daños en varias y muy respetables casas de este comercio.

Hace dias, y no pocos, que con motivo de la cuestión de subsistencias, se hallaban alarmados los ánimos del pueblo, temerosos del alza en los precios del pan, soliviantados por extrañas instigaciones y envalentonados por el ejemplo de Benavente, Astorga y otros puntos amotinados, reflejo de tantos y tantos modelos como sobre tales manifestaciones está á cada paso dándonos una situación que esperábamos fuese de orden y de libertad. Ayer, los rumores de motin tomaron mas incremento, las gentes mas precauciones, el ayuntamiento algunas medidas para dar el pan mas barato; pero no quiso la autoridad, que sepamos, tomar las precauciones necesarias para mantener el orden é imponer á las masas soliviantadas ya de antemano. El ayuntamiento, en boletín extraordinario, prometió ayer presentar al mercado de hoy el pan mas barato, para responder á las necesidades de los pobres; con lo cual, cesando el motivo de alarma, hubieron de cesar los temores de sublevación. Esta fué la desgraciada equivocación en que incurrimos nuestras autoridades. Mas esta mañana, á primera hora, parece que no se halló pronto el pan á la venta; y aunque tardó poco en estarlo, y aunque no había motivo ostensible de descontento, se presteó de una riña insignificante de dos mujeres, predispuestas los elementos, se reunieron grupos en la plaza, prorrumpiendo en voces subversivas, y aumentándose extraordinariamente para no estar preparados, se apoderaron de la casa de ayuntamiento, en que no había ni un concejal, rompieron las puertas y causaron grandes destrozos en cuanto hallaron á mano.

Algunos de los amotinados subieron por el exterior del edificio á la torre del reloj, en la misma casa consistorial y empezaron á tocar á rebato para reunir el pueblo. Este toque, que comenzó á las ocho de la mañana, fué bastante á constituir el motin, á quien se dió dos horas fatales para organizarse de un modo terrible.

Los amotinados solos entonces, y dueños del campo recibieron irrespetuosos y hostilmente al celoso gobernador civil, Sr. Saavedra, que sin ningún acompañante, y esperando hallar reunido el ayuntamiento, se presentó en la casa consistorial con la presteza posible y al salir de ella, entre los grupos, recibió dos heridas una de ellas con arma blanca, que le hubiera dañado gravemente á no tropezar el puñal con la petaca que llevaba dicho señor llena de cigarrillos en el bolsillo. Retirado á su casa, en que se le hizo la primera cura sin diques ya, y sobrecitados los amotinados se pronunciaron los primeros nombres de los negociantes é harinas, dirigiéndose turbulentamente á la casa del conocido propietario y progresista, Sr. de Sempreda. Una escena de pillaje y de saqueo inauguró allí los estragos de este levantamiento. Rompiéronse los cristales á pedradas, se penetró en la casa por medio de balcones, se forzaron las puertas, y se arrojaron por el balcón cuantos muebles alhajados y papeles se hallaron en ella. Los armarios, las mesas, las sillas, los cuadros y espejos, las colgaduras, las ropas y papeles de todas clases, cayeron en una gran hoguera, que al consumir aquellas riquezas, arruinaba á una respetable casa de comercio, cuyos libros y letras eran enteros pulverizados en ceniza. El día no de ella tuvo que huir á caballo por entre las turbas, acosado por una lluvia nutrida de piedras.

Eran las nueve y media y aun no se había declarado la ciudad en estado de excepción. Un pelotón de milicianos que accedió á contener los insurrectos, tuvo que retirarse, acosado por la superioridad del número. Ya reunida á las diez alguna fuerza del ejército y de la milicia, se situó en la calle de la Constitución, donde viven tres de los principales tratantes en harinas, y el capitán general accedió á pleá á recorrer este punto peligroso. Pronto se conoció que lo era en primer término; pues por las tres bocas de las inmediatas se presentaron imponentes y turbulentas las masas, y amenazaron á las compañías del ejército y la milicia que impedían el paso. Venían, sin embargo, desarmadas, compuestas en su mayor parte de mujeres (furias, las llamáramos propiamente) y no hostilizaban á la fuerza, manteniéndose en la expectativa. La tranquilidad pública, la propiedad de los vecinos pacíficos, la seguridad individual y el respeto á las autoridades, descansaban en aquellos instantes en la actitud de aquella fuerza, cuya misión quedaba cumplida con permanecer en su puesto sin pasar á vías de hecho. El capitán general montó á caballo y, ante los gritos de los insurrectos que pedían apoderarse de las casas señaladas, se puso á la cabeza de las tropas y corrió á

habían podido ponerse de acuerdo sobre lo que iban á decir.

Adelantóse Aurora casi risueña, hizo un saludo y dijo:

—¡Legais muy á tiempo para tranquilizarme, estaba inquieta, y en verdad no se por que, pues conociendo lo valientes que sois todos, podía permitirme atravesar la isla de Este á Oeste... Queréis seguirme señores, hasta mi jardín?

Siguiéron la los hombres, y la puerta del jardín tanto tiempo vedado á los profanos se abrió al fin. Habíase puesto á la sombra, á orillas del arroyo, una mesa con las frutas mas esquisitas de la India; sentóse la condesa é invitó á los hombres á que la imitasen.

Era aquello una resolución doméstica en los hábitos de la condesa; Pablo y Raimundo se perdían en conjeturas y no comprendían nada.

—Y bien, señores, dijo la hermosa viuda, que habeis descubierto hacia el Este?

Oyó una respuesta formulada de sílabas sordas, un murmullo de voces que no respondía nada.

Aurora aparentó no entender nada de aquel extraño embarraso dirigiéndose directamente á Vandrusen y le dijo:

—Vamos, señor Vandrusen, satisfaced nuestra curiosidad.

Vandrusen dirigió otra mirada de reconvenencia á Pablo, tosió, balseó, y le dirigió al conde Raimundo para que refriese la historia del descubrimiento.

—Estais indisputado, señor Vandrusen? preguntó la condesa con una voz ligera que se esforzaba por hacer que fuese natural.

—Yo, señora, dijo el sencillo holandés, estoy muy bueno... pero el cansancio... el sol...

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

### LOS CONDENADOS DE JAVA.

POR MERY.

SEGUNDA PARTE.

(Continuación.)

—Pablo, dijo Vandrusen, es imposible razonar con vos, y sin embargo tenemos cosas serias que decirnos, cuando estáis tan tranquila vuestra sangre.

—Mi sangre está tranquila, dijo Pablo todo convulso; podeis hablar de lo que gustéis. Estoy sereno.

—Eso prueba que está hirviendo vuestra sangre, dijo Vandrusen.

—¿Dónde están esas cosas serias de que me hablais?

—Pablo, os habeis hecho insufrible y voy á abandonaros. Estad todo lo enamorado que queráis, sed egoísta, id á quejáros á los ecos del desierto; yo no quiero acompañaros mas. Este papel de confidente es superior á mis fuerzas; buscad en otra parte vuestras tinimas.

—Estos son los amigos! observó Pablo con triste sonrisa.

Vandrusen contuvo el paso para dejar á Pablo caminar solo.

Delatose tambien Pablo su paso para que se le incorporase.

Vandrusen, y dijo sin mirar á su compañero:

—De qué cosas serias queriais hablarme hace poco?

—Dentro de poco voy á llegar á donde esta la señora Despremonts; que voy á decirle?



pedir al gobernador le entregase el mando de la ciudad. Dueños del campo los amotinados, cometieron en el momento de la casa respetable del señor Izquierdo, los mismos estragos que en la primera, aunque sin quemar los papeles, que había retirado a tiempo dicho señor.

A las once y media, asoladas dos casas, robados sus propietarios, destruidos grandes intereses, allanada la casa consistorial, incendiadas algunas otras puertas que fueron mejor defendidas, y dirigidos los amotinados al canal, incendiadas tres fábricas de harinas con todas sus existencias, herido el gobernador civil, entregado por completo la población a aquellos insurrectos, se publicó la ley marcial y se organizó la ciudad militarmente. Después de esto, aun continuaron los incendios en el canal, á donde ninguna fuerza se opuso al populacho, y los grupos siguieron amenazadores en distintos puntos de la población.

Por la tarde, y después de verdaderos combates, se han hecho algunas prisiones, ha recorrido la fuerza pública las calles en patrullas, y ahora parece algo tranquila la capital, vigilada por numerosas patrullas que ocupan casi todos los puntos de Valladolid, á pesar de lo escaso de la guarnición.

Grave es el resultado de esta manifestación popular; pero mas grave aparece aun su espíritu, atendido á que los gritos sediciosos eran de mueran los ricos, á que circulaba dinero entre las turbas, á que estas se componían de gentes decentemente vestidas en su mayor parte, á que uno de los batallones de la Milicia estaba predisposto en favor del motin, y á que este ha triunfado completamente en las primeras horas contra el principio de autoridad, hollando sin oposición, y aleccionándose para lo sucesivo.—Los castigos tardos no suplen las precauciones perdidas ó descuidadas.

Las pérdidas en las fábricas son inmensas. En una se destruyeron veinte mil arrobas de harina; existencias para el consumo de dos días.

Daré cuenta á Vds. de mas pormenores, cuando terminen completamente estos gravísimos sucesos.

Además de las noticias que contiene la anterior comunicación, se aseguraba anoche que habían tenido lugar iguales manifestaciones populares en otros varios puntos de las provincias de ambas Castillas.

Burgos ha sido teatro de otro motin por efecto de la subida en el precio del pan; pero aquí los desórdenes pudieron cortarse á tiempo, si bien el ayuntamiento ha tenido que dar el pan tres cuartos mas barato del ordinario.

Se confirman las noticias del fuerte alboroto ocurrido en Benavente, con motivo ó bajo la capa de la cuestión de subsistencias. Los alborotadores causaron no pocos daños en una fábrica de conservas alimenticias, y apedrearon y abofetearon al alcalde, que estaba haciendo á la vez de juez de primera instancia, por haber sido trasladado á Huelva el que allí había. Inmediatamente salió para Benavente el gobernador de Zamora, y con oportunidad se encontraron de paso en la misma noche por aquella capital de partido cinco compañías de tropa que iban á Valladolid; y si quisiera, el gobernador pudo muy bien reprimir en el acto el alboroto. No habiendo juez de primera instancia, y siendo el herido el alcalde, la audiencia del territorio, en tribunal pleno extraordinario, parece haber acordado que el juez del partido judicial mas próximo á Benavente, se trasladase con urgencia á aquella villa, dándole comisión para que proceda sin levantar mano á la averiguación de los autores del delito.

Los atroces sucesos de Valladolid se han reproducido con las mismas aterradoras formas en Palencia y Rioseco. ¡Qué es esto! ¡Ha sonado para nuestro país sin ventura la hora suprema de la disolución! Las fuerzas nos faltan para continuar haciendo reflexiones.

He aquí las noticias de La Epoca:

«En Palencia se han quemado tres fábricas de harinas y el orden no estaba restablecido á la salida del último despacho telegráfico. En Rioseco se han reproducido con mayor gravedad los sucesos de Valladolid. En esta última ciudad el general Armero tuvo de propia autoridad que tomar el mando supremo que no creyó necesario conferirlo antes al gobernador civil. Ayer estaba ya tranquila esta ciudad, y el consejo de guerra había impuesto la pena de muerte á varios de los principales alborotadores. Un batallón que estaba en Aranda había marchado á Valladolid. Se cree que lo de Castilla es un grave complot de carácter social y político, y lo prueba que en un mismo día han estallado los desórdenes en Palencia, Valladolid y Rioseco, coincidiendo con amigos de la misma índole en Benavente, Salamanca y Burgos.»

Por todo comentario nos limitamos á reclamar del gobierno firmeza, energía, decisión y pronto y severo castigo contra los que nos arrastran á la mas espantosa anarquía.

Un periódico progresista de Cádiz dice que, la revolución de julio, ha quedado reducida á las exiguas formas de quitar un gran número de empleados para sustituirlos con otro gran número.

Si esto dicen los órganos de la situación ¡qué dirán los reaccionarios! Pero no lo ha dicho todo el diario gaditano: la revolución de julio además de la contradanza de empleados ha traído los motines diarios, la esclavitud del pueblo libre, la subversión de los principios mas venerandos, el caos.

Aprobada ya la ley de ayuntamientos y desechada ayer por la comisión de corrección de estilo, será hoy aprobada por las Cortes y sancionada por S. M. Parece que se promulgada á primeros de julio.

Segun El Diario Español, el Consejo de ministros no ha tenido por necesaria la ida á Valladolid del señor ministro de la Gobernación que se brindó á ello. Declarada aquella ciudad en estado de guerra, es preciso dejar que obre la autoridad militar. Un regimiento de caballería que estaba en Palencia habrá marchado ya á Valladolid.

Nuestros lectores desearán conocer el juicio de la prensa acerca de los desórdenes de que acaba de ser ó tal vez está siendo teatro Valladolid. He aquí una ligera muestra:

La Nación.—«Ayer la hermosa Valencia, hoy la pacífica y sensata Castilla, mañana acaso otras provincias serán teatro de escenas de desorden como por desgracia ha sucedido. ¿Cuál es la causa?»

En Valladolid y en otras varias poblaciones de Castilla, la enseñanza de las revueltas es la misma que se enseñó en el motin de Esquilache, y sin embargo el pan no tiene ese precio subido que supone, y si lo tuviera, alguna causa fatal sin duda, pero inevitable en la naturaleza de las cosas, lo justificara.

¿Quién, pues, agita la discordia en Valladolid? No lo sabemos. Solo si nos consta que en aquella capital los partidos son bastante sensatos para fomentar el desorden.

En Valladolid, como en otros pueblos, existe en el seno de la sociedad un enemigo de su reposo que, ó como agente ó como protagonista, ora invocando estos principios, ora los opuestos, prosigue con imperterritible insistencia su obra de destrucción de la libertad.

Este enemigo fué espulsado en 1854 por la junta de armamento y defensa, ese enemigo es la sociedad de Loyola.

El CLAMOR se limita á dar las noticias contenidas en los partes telegráficos.

Las NOVEDADES.—«Pocos son los pormenores que podemos añadir á lo manifestado en las Cortes por el señor ministro de la Gobernación, acerca del motin ocurrido en Valladolid. Comenzó del mismo modo que en los amagos anteriores, por oponerse alguna gente del pueblo al embarque de granos y harinas en el canal. El gobernador civil tomó inmediatamente energías medidas para hacer que se respetase la libertad del tráfico, y hemos oido decir, que habiendo

tratado de emplear la fuerza contra los amotinados, no habiendo alcanzado la persuasión, salió herido, aunque no de gravedad. De todos modos creemos que el motin no tendrá trascendencia, puesto que se ha recurrido al estado de sitio.»

La Discusión.—«Se restablece la tranquilidad en el lenguaje del capitán general, significa que á la fecha de las últimas noticias no estaba restablecida á pesar del apoyo de todas las autoridades, de la Milicia y del ejército. No dudamos que se restablecerá al fin; pero vemos en esto desorden, como en otros muchos de la misma índole, que han surgido desde la revolución de julio, algo más que una cuestión de carnesta, sobre todo cuando en multitud de puntos sobre trabajo y faltan brazos.»

Que los enlados son entregados al consejo ordinario, nos prueba que la ciudad ha sido declarada en estado de sitio, y que se toman disposiciones para asegurar el imperio de la ley, demuestra que el imperio de la ley no está asegurado.

Por hoy no decimos mas: aguardamos ulteriores noticias; entre tanto repetiremos aquella máxima á que otras veces hemos aludido y que en muchas circunstancias es verdadera.

Is est cui prodest.

El CRITERIO.—«El parte tiene la fecha del domingo á las seis de la tarde. Nuestras noticias particulares son las de que se había atentado contra la vida de un concejal. El pretexto del motin ha sido la carestía de viveres.

Si el gobierno no obra con mano fuerte, si los motines que diariamente tienen lugar, no se reprimen de una manera enérgica, veremos con sentimiento crecer uno y otro día las exigencias de los que entienden por libertad el desquiciamiento de la sociedad, y la falta de respeto á lo mas sagrado, que es la paz y la tranquilidad de la gran familia española. Si los acontecimientos de Valencia el gobierno se hubiera mostrado mas activo, tal vez no tendríamos que lamentar los sucesos desagradables de Valladolid.»

La ESPAÑA.—Desde el domingo por la noche no han cesado de circular noticias alarmantes con respecto al estado de Valladolid. Aunque el señor ministro de la Gobernación dió ayer á las Cortes conocimiento de un parte telegráfico de aquella capital, su contenido estuvo bien lejos de dejar satisfecha la ansiedad pública. En el día de hoy los alborotadores estaban entregados al consejo de guerra, lo cual indica que la ley marcial había sido publicada, y se añade que las autoridades contaban con restablecer completamente el orden en todo el día de ayer. Es decir, que según la versión oficial, la tranquilidad pública estaba todavía turbada. Sobre un complot y del-znialdes datos, no es posible formar ni aun siquiera juicio aproximado con respecto al verdadero estado de la antigua capital de Castilla la Vieja.

Las noticias del correo ordinario son anteriores al día en que estalló el alboroto. Lo único que nosotros sabemos por este conducto es que teniendo el ayuntamiento se reprodujeron en Valladolid las escenas de Benavente, mediante á que en ciertas clases de la población se notaba bastante descontento por efecto de la subida del pan, pues la fanega de trigo valía á 60 reales, había dispuesto amasar por su cuenta, vendiendo el pan de dos libras y media á trece cuartos, en vez de los diez y seis y siete á diez que lo vendían los panaderos. No llegan á mas nuestras noticias.

Lo sorprendente de ellas es, que el espíritu de insurrección y rebeldía, que afortunadamente pareciera limitado á ciertas poblaciones á quienes se considera como las niñas mimadas de la revolución, haya penetrado también en los pacíficos y siempre sumisos y obedientes pueblos de Castilla la Vieja, cuya sensatez ha sido siempre proverbial. Ni en las épocas de mayor turbación y desorden la presencia de la capital Valladolid escocía tan tristes y lamentables. Pero de tal modo se van relajando los vínculos sociales, es tanto lo que cada día pierde el principio de autoridad, y tan grandes los alicientes que la imprevisión no cesa de ofrecer á los atropelladores de la ley, que lo acaecido en Valladolid es una consecuencia natural de las circunstancias que nos rodean y de los principios anárquicos que diariamente vemos ensalzados. ¡Abrir los ojos el gobierno y hará lo necesario para atajar los males que amenazan envolver por todas partes á la sociedad! No lo esperamos.

El DIARIO ESPAÑOL no hace mas que narrar los sucesos copiando la parte de la sesión de antea-yer que se refiere á los mismos.

El PARLAMENTO.—«Exaltados los ánimos, de antemano predichos por causas que estarán al alcance de los lectores, parece que tomando ejemplo de lo ocurrido en Benavente, y no satisfechos los vallisoletanos con las medidas adoptadas por el ayuntamiento para remediar en lo posible la carestía del pan especialmente, se amotinaron el domingo por la mañana, avanzando (cual suele suceder siempre que ese es el pretexto de los motines), multitud de mujeres, que servían como de guerrillas al verdadero cuerpo de batalla.

Los primeros desahogos de esta manifestación enérgica, que ya ocupará mas del núm. 130 en el estado de las que debemos al sistema conciliador de nuestros gobernantes, fueron, según hemos visto en carta escrita momentos antes de haber salido el correo, saquear y quemar los muebles de la casa del Sr. Aldea, comerciante en granos de aquella población, é incendiar también la casa de otro negociante en el propio artículo, cuyo apellido á modo nos parece ser el de Semprun. El gobernador de la provincia y el alcalde constitucional, que se presentaron en el teatro de la manifestación, fueron enérgicamente herido el primero, y atropellado y apaleado el segundo, con no menos energía, lo cual nos hace sospechar que ninguno de ambos señores aceptarán de hoy mas la ingenua definición del Sr. Escosura. A las diez de la mañana se estaba reuniendo la milicia, y ya se oían algunas descargas en la población, señal segura de que la fuerza pública encontraba resistencia.

Hasta aquí las noticias de la carta á que nos hemos referido.

¿Cree el gobierno atenuar la funesta importancia de casos desórdenes, que son como la atmósfera de esta situación, negando al país los detalles de los hechos que debieran confirmar la manera que tiene de apreciarlos? Y que los niega hasta donde puede, y en todo caso los escatima, se prueba evidentemente con los partes tranquilizadores de la Gaceta de ayer, y con el hecho de no haberse leído á las Cortes el despacho telegráfico hasta las seis de la tarde, cuando su fecha era de la madrugada anterior.»

El SUR.—La historia de los motines y tumultos populares cuenta ya con otra página; página, como las anteriores, manchada de sangre, y, como todas, testimonio de ignominia para una situación que tan desdolosamente mira el principio salvador de autoridad.

La escasez y carestía de los artículos de primera necesidad dió ocasión ántes en la antigua y noble Valladolid á un alboroto cuyos pormenores todavía ignoramos, pero de cuya gravedad no nos es difícil dudar. El parte telegráfico de que ayer se dió cuenta en las Cortes, y á que en la reseña de la sesión nos referimos, autoriza para creer que en aquella capital había habido fuego, se habían hechos prisiones numerosas y declarádose el estado de sitio. El gobierno no poseía anoche noticias de que la calma se hubiera restablecido, al paso que las particulares que hasta nosotros llegaron son, á decir verdad, muy poco satisfactorias. Sin que de su absoluta autenticidad salgamos garantidos, parece, según ellas, que el choque entre los amotinados y la tropa fué de consideración; que los primeros incendiaron algunas casas de la ciudad y otra próxima al canal de Castilla, que se dice rompieron por varios puntos, resultando en suma no pocas desgracias, entre ellas la de haber recibido puñaladas el gobernador de la provincia, Sr. Saavedra.

Hoy indudablemente se recibirán detalles y pormenores acerca de este deplorable suceso, los cuales quisieramos que difiriesen de los gravísimos que ayer corrian. De todas maneras es lo dolorosamente cierto que un nuevo escándalo ha venido á debilitar el poco robusto prestigio de la situación; que las masas, alentadas tal vez por fatales ejemplos de impunidad, se han lanzado al terreno de la violencia, roto el dique de la legalidad, que nunca y por ningún motivo debe un gobierno enérgico y celoso tolerar siquiera que se intente destruir. Convertidas las calles en campamento, y en agresores contra el público sosiego los mismos ciudadanos, escarnecido el principio de autoridad, matitado en todos conceptos su representante, hollada la ley, estendidos por todas partes la consternación

y el espanto, el aspecto que ofrece una población cuada muy mal con los pretendidos progresos de las reformas; con las candidas ilusiones de hacer felices á los pueblos predichos ardorosamente sus derechos; sintiéndose una exagerada soberanía que no comprenden; inculcándose las máximas de una omnimoda libertad, cuya expansión se llama motin, y cuyo freno tiene que llamarse estado de sitio.»

La Discusión da cuenta de una grave indisposición que ha sufrido el general Espartero. El tono afirmativo de nuestro colega no nos permite dudar de la exactitud de sus informes, pero no deja de extrañarnos que hallándose en tan mal estado de salud el presidente del Consejo de ministros, aceptase la serenata que le obsequió aquella misma noche la banda de música de uno de los batallones de la Milicia nacional. Hé aquí ahora el suelto del diario democrático:

«El duque de la Victoria estuvo ayer gravísimamente enfermo de un ataque del crónico mal que padece, efecto de heridas honrosamente adquiridas. Se conviene generalmente, en que estos males son resultado de los grandes disgustos que le asaltan diariamente, disgustos, que provienen sin duda de no respirar la atmósfera política que le conviene, de no estar en las condiciones propias de su política, de no seguir la senda franca, liberal, que le abrió el pueblo, y de no haber contribuido, á realizar ideas que han tenido tantos mártires.»

Con motivo de haberse ya restablecido completamente S. M. la Reina, los médicos de Cámara han cesado de dar los partes especiales del estado de salud de S. M.

Parece que se trata de que S. M. tome los baños de mar en la estación adecuada que ya se aproxima, y aun hemos oido indicar alguna de las poblaciones de nuestras provincias del Norte, como la designada por la augusta Señora para su estancia en la temporada de los baños.

En la junta de generales celebrada para tratar del vestuario de infantería, el nuevo director del arma, señor Hoyos, parece se ha mostrado decidido partidario del sombrero chambrero y la levita corta y abierta, en lo cual ha convenido la junta consultando el bienestar y la comodidad del soldado.

S. M. ha admitido la dimisión que había presentado el comandante general del departamento de marina de Cartagena, concediéndole su cuartel, que había solicitado, para Cádiz.

Segun anuncia un periódico, el domingo ha llegado á esta corte el comandante Llorente, ayudante de campo del general Concha. El Sr. Llorente salió de la Habana en 27 de mayo, en cuya fecha no ocurría la menor novedad en aquella isla. Ha venido por los Estados Unidos é Inglaterra, habiéndose detenido en Londres y París, con el objeto de entregar pliegos y de conferir con los representantes de S. M. en ambas cortes. El viaje del Sr. Llorente ha sido motivado por el estado de nuestras relaciones con la república mejicana.

Son muchísimos los acreedores del ayuntamiento de Madrid, conocidos con el nombre de efectistas de villa. Nos compadece la infelizísima situación en que algunos se encuentran, y quisieramos, por decoro del gobierno, que una cuestión que se viene debatiendo hace tantos años, tuviera en la época actual la feliz terminación que su justicia reclama, por esto damos cabida con la mayor complacencia en las columnas de nuestro periódico á algunos artículos sobre un negocio tan importante y trascendental.

En los que varios periódicos publicaron á principios de este año, después de referir las diligencias que con laudable actividad estaba efectuando la comisión que representaba los intereses de tan desatendidos acreedores, y en cuyo seno se encuentran personas tan respetables y dignas como los señores marqueses de Villacampo y del Socorro y otros, se concluyó diciendo que había determinado volver á representar á las Cortes constituyentes, poniendo en su conocimiento el resultado que produjeron las protestas que hicieron en el acto de proceder á la venta de los bienes pertenecientes á los propios de esta villa, que se estaba verificando en virtud de la ley de 1.º de mayo; protestas que tuvieron tal influencia en el ánimo de los muchos licitadores, que, ó se habían retraído de hacer proposición alguna, ó las que hicieron no habían correspondido á lo que se había visto constantemente respecto á los demas bienes. La comisión deseaba llamar la atención de las Cortes constituyentes acerca de hechos tan notables, con objeto de que escitaran al gobierno de S. M. para que proveyera remedio.

No obstante nuestro deseo de tener al corriente á nuestros lectores de cuanto se adelantara, hemos dilatado algun tiempo el ocuparnos de este negocio, en la persuasión de que podríamos comunicarle alguna noticia lisonjera: pero desgraciadamente no ha mejorado su estado, cual era de creer. Esperábamos confiadamente que alcanzara buena acogida la nueva exposición elevada á las Cortes constituyentes; y secundáramos los justos deseos de los efectistas con nuestros esfuerzos. Este asunto había tomado demasiadas proporciones, y se hacia preciso concluirle, si no se querían lamentar en lo sucesivo males que hubieran podido remediarse con mucha facilidad. Enteraremos á nuestros lectores de lo que sabemos con toda certeza posteriormente á dicha fecha.

La comisión presentó una sentida exposición en la cual haciendo recuerdo aunque muy compendioso de los antecedentes, y con alguna mas detención del resultado de los remates, expresaba su sentimiento por la inutilidad de acudir al gobierno, pues eran tantos los deseos que llevaban sufridos de todos sus funcionarios; tantas las representaciones ó instancias que habían presentado, sin obtener ninguna resolución favorable, que estaban intimamente persuadidos de que la hicieran nuevamente, á pesar de lo atendible y crítico de las circunstancias, no serviría mas que para aumentar los fóllos del expediente gubernativo: dijeron que era necesario que la Asamblea interviniera, con el peso de su autoridad y con el influjo de su alto poder, en favor de personas que tenían derechos tan sagrados, y muchos que careciendo de otro recurso libraban su subsistencia en el cobro de los réditos de sus imposiciones: que era preciso se decidiera y terminara un negocio que llevaba tantos años de existencia, y que era bastante para desahuciar cualquier administración; y en fin, que debía arreglarse su suerte, ya que lo había sido la de todos los demás acreedores del Estado: concluyeron suplicando á las Cortes constituyentes que teniendo á la vista los documentos que presentaban, y las razones expuestas, se sirvieran determinar que su solicitud se dirigiese al gobierno de S. M. para que con toda urgencia tomara las medidas oportunas á remediar los males, conflictos y perjuicios que se estaban experimentando, de la manera con que se verificaban las ventas de bienes pertenecientes á la villa de Madrid, y afectos todos á la seguridad en el pago de los réditos de sus imposiciones, poniendo en su conocimiento, para las medidas ulteriores, la resolución que tomara.

Pasada esta exposición á la comisión de peticiones, como es de trámite, siguiendo esta una costumbre laudable, que hemos visto introducida con gusto, quiso

oir á la comisión de efectistas. Presentáronse algunos de sus individuos, y en su seno expresaron con sentimientos de esperanzas y verdaderas frases, cuanto estaba pasando en este lamentable negocio. Los dignísimos individuos de la comisión, al enterarse de todo, y al convencerse de la especial situación en que se encontraban tan desgraciados acreedores, y el ningún resultado de tantas diligencias, expresaron su sentimiento en términos que les honran mucho, y que oyó la comisión con profundo reconocimiento. Hubieran deseado que el reglamento interior les permitiera presentar su dictamen con desembaraz y amplitud; pero teniendo que sujetarse á fórmulas invariables, adoptaron la mas favorable, que fué la misma que los efectistas indicaron, conviene á saber, que pasase al gobierno de S. M. para que tomase la correspondiente resolución, y lo pusiera en conocimiento de las Cortes.

Dirigida la exposición con los documentos que la acompañaban, al ministerio de Hacienda, adonde correspondía, todavía no se ha dictado la menor resolución, porque se ha formado el correspondiente expediente, como es de uso y costumbre, y con esto damos bastante para que nuestros lectores comprendan que se hará esperar algun tiempo.

También la comisión, por haberlo solicitado, ha tenido dos conferencias con el señor ministro del ramo, que les ha oido cortesmente, pero á quien vieron que carecía de conocimiento de este asunto, y que toda la delegación que ha tomado ha sido oír al asesor de su ministerio, y conformarse con su dictamen de que los efectistas presenten los títulos en que se fundan los derechos que ostentan para en su virtud resolver. Tenemos entendido que así se les ha hecho saber en comunicación oficial, y que la comisión, no obstante, que ha visto con sentimiento el torcido giro que se ha dado á la instancia presentada á las Cortes, y lo mal que se ha comprendido su objeto, ha presentado testimonio de una de las escrituras de imposición, que es exactamente igual á todas las demas, esponiendo al propio tiempo cuanto ha creído conducente acerca de semejante determinación. Como esto ha sucedido recientemente, no ha recaído todavía ninguna; pero es necesario y urgente la dicte, pues el gobierno de S. M. está comprometido á dar cuenta á las Cortes, de lo que resuelva, y nos consta que la comisión acudiré nuevamente si ve que trascurra mas que el que prudentemente sea preciso, que no es mucho por cierto si se atiende á los antecedentes que deben existir en todos los ministerios y dependencias.

Anunciamos también que dicha comisión no había limitado sus esfuerzos á consignar las protestas en el acto de los remates, sino que pensaba citar inmediatamente á los compradores para que no entregasen al gobierno el precio, ya fuera en totalidad ó en plazos, sino que lo consignaran en la caja de depósitos para garantía de sus obligaciones, como era el precio de sus hipotecas. También lo han efectuado los rematantes, que fueron los señores D. Ramon Soriano y Pelayo y D. Angel Pozas, no se convinieron en el acto del juicio de conciliación á lo que se solicitaba, por creer que no les era permitido. La comisión, en vista de esto, ha acudido á un juzgado de primera instancia, y ha puesto la correspondiente demanda, que hasta ahora no ha tenido progreso porque el señor juez á quien se acudió se ha reservado proveer mientras no se haga constar que se ha hecho uso inútilmente de la vía gubernativa.

Tal es el estado y situación de este célebre asunto: no queremos ni presumir siquiera que tantos esfuerzos, teniendo en su favor reconocidos títulos de justicia, hayan de continuar siendo estériles, y que los efectistas se quejen con tanta razón y fundamento: volvemos á decirlo: el señor ministro de Hacienda tiene que cumplir un deber sagrado y al mismo tiempo urgente: tomar una resolución y ponerla en conocimiento de la asamblea constituyente. Conocemos muy bien sus dotes y su deseo de atender en justicia á las reclamaciones que se le dirijan, para dudar un momento que desatenderá la que cuenta en su favor con tantos elementos de razón.

Pero el ayuntamiento de esta corte es el mas interesado en el arreglo de este asunto. Su crédito padecerá mucho mientras no se termine. Dé al menos pruebas positivas de que desea cumplir con las obligaciones á que está sujeto. Liquide los réditos atrasados de los acreedores efectistas. Asegure el pago de los corrientes cuyo importe se consignó siempre en el presupuesto municipal, sin que jamás llegue á hacerse efectivo, y así al menos se extirpará de legítimas censuras, y calmará los clamores que contra su proceder se levantan.

BOLSA.—París 24 de junio.  
Fondos franceses.—Tres por 100, 71.  
Idem cuatro y medio por 100 92.  
Idem españoles.—3 por 100 interior, 41.  
Exterior, 46.  
Diferido, 60.  
Amortizable, 60.  
Consolidados, 94 5/8 á 94 3/4.

Despacho particular de la Gaceta de Madrid: París 23 de junio 1836.—Las inundaciones del Loire y del Garona empiezan á disminuir.

Ha habido grandes desórdenes en Constantinopla por consecuencia del espíritu de insubordinación y rapacidad de los tucinos.—Los europeos echan muy de menos la policía francesa que los amparaba y protegía.

Hé aquí el parte que se publica hoy en la Gaceta por el ministerio de la Guerra:

«El capitán general de Castilla la Vieja, en parte telegráfico fecha de ayer, recibido á las seis y cuarenta y cinco minutos de la tarde de esta día, dice desde Valladolid al señor ministro de la Guerra lo que sigue:

«Ya restableciéndose la tranquilidad.—Han sido presos algunos causantes de los desórdenes: entregados á los tribunales y al consejo ordinario, serán juzgados rápidamente.—Tomo disposiciones para asegurar el imperio de la ley, y que los criminales sean castigados.»

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

El estado de la salud de S. M. la Reina (que Dios guarde) es ya completamente satisfactorio. La demas real familia continúa sin novedad.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Acta de la subasta de las obras de ensanche y regularización de la Puerta del Sol y calles afluente.

En la villa y corte de Madrid, á 23 de junio de 1856, siendo la una en punto de la tarde, se reunieron en el local destinado al efecto el Excmo. Sr. D. Patricio de la Escosura, ministro de la Gobernación del reino, presidente; el Ilmo. Sr. D. Manuel Gomez, subsecretario del mismo ministerio; los Excmos. Sres. D. Cirilo Franquet, director general de administración local, y D. Cayetano Cardero, gobernador civil de esta

provincia; D. Juan Bautista Peyronnet en representación de la real academia de San Fernando; D. José Torres, diputado provincial, decano de la misma; don Gerónimo Segovia, alcalde constitucional, y D. José Antonio Moratilla, oficial del negociado quinto de administración, con asistencia de los señores diputados D. Cortés invitado para este acto, Fuentes, Mollinedo, marqués de Perales, Rodríguez (D. Vicente), Fuente, Andrés y Alonso Cordero, y con la de los señores de este capital, escribano en el juzgado de primera instancia del Prado y especial del ensanche, regularización y embellecimiento de la Puerta del Sol señalada para este día en virtud del real decreto de 28 de mayo último con arreglo á los planos aprobados en 23 de marzo anterior y condiciones económicas y facultativas que comprenden el pliego de 2 del corriente, publicado en la Gaceta de Madrid del siguiente día 3: abiertas las puertas al público, se dió principio al acto con la lectura del citado real decreto de 28 de mayo y pliego de condiciones de 2 del actual, estando sobre la mesa de la presidencia el documento de depósito correspondiente hecho en este día por el Sr. D. Manuel Antonio Ortiz como representante de los Sres. conde de Hamal y D. Eduardo Oliver Mamy, según el poder otorgado por estos á su favor con fecha de hoy por ante el escribano de número de esta corte D. Jacinto Revilla, y un pliego cerrado presentado por el Sr. D. José Antonio Font: en este estado se preguntó por el Excmo. señor presidente por tres veces si había algun pliego que quisiera presentarse, y como nada se contestase, se procedió á la apertura del que lo había sido por el Sr. Font con el documento correspondiente que se con-haber constituido el depósito, resultando 25.

En este acto se presentó por el Sr. D. Pablo Martínez en representación, según dijo, de varios industriales, un papel que aseguró comprendía una protesta de los mismos, á lo cual se contestó por el Excmo. Sr. ministro presidente que no admitía protestas contra los actos legítimos del gobierno de S. M., y que los industriales podían hacer uso de su derecho, si les tenían, donde creyesen oportuno, dando por terminado este incidente y continuando el acto.

El Sr. Font hizo la rebaja del 2 por 100, ó sea el 5 menos del 25.

El representante de los Sres. Hamal y Mamy hizo la rebaja del 2 por 100 menos del 25 sobre que versa esta subasta.

El Sr. Font medio por 100 mas menos del 25.

El representante de los Sres. Hamal y Mamy medio por 100 mas, ó sea el 3 por 100 menos del 25.

En este acto se presentó por el Sr. D. Pablo Martínez en representación, según dijo, de varios industriales, un papel que aseguró comprendía una protesta de los mismos, á lo cual se contestó por el Excmo. Sr. ministro presidente que no admitía protestas contra los actos legítimos del gobierno de S. M., y que los industriales podían hacer uso de su derecho, si les tenían, donde creyesen oportuno, dando por terminado este incidente y continuando el acto.

El Sr. Font hizo la rebaja del 2 por 100, ó sea el 5 menos del 25.

El representante de los Sres. Hamal y Mamy hizo la rebaja del 2 por 100, ó sea el 6 por 100 menos.

El representante de los Sres. Hamal y Mamy medio por 100 mas.

El Sr. Font medio por 100 ó sea el 7 menos de 25.

El representante de los Sres. Hamal y Mamy medio por 100 mas, y el Sr. Font un cuarto mas, ó sea 7 por 100 y tres cuartos menos del 25: en este acto y siendo la una y diez minutos del reloj que se hallaba á la vista del público, el Excmo. señor ministro le declaró por concluido en favor del Sr. D. José Antonio Font, devolviéndoles el documento de depósito, y pidiendo al Sr. D. Manuel Antonio Ortiz, mandando extender el presente, y firman los señores mencionados al principio con el referido Sr. Font, de que doy fé.—Patricio de la Escosura.—Manuel Gomez.—Cirilo Franquet.—Cayetano Cardero.—J. José María Torres y Muñoz.—Gerónimo Segovia.—J. J. Fuentes.—José Antonio Moratilla.—El marqués de Perales.—Vicente Rodríguez.—Manuel de la Fuente Andrés.—Juan Bautista Peyronnet.—Santiago A. Cordero.—Gregorio Lopez Mollinedo.—José Antonio Font.—Ante mí, Tesorero Robles.

El Sr. Font medio por 100 mas ó sea el 6 por 100 menos.

El representante de los Sres. Hamal y Mamy medio por 100 mas.

El Sr. Font medio por 100 ó sea el 7 menos de 25.

El representante de los Sres. Hamal y Mamy medio por 100 mas, y el Sr. Font un cuarto mas, ó sea 7 por 100 y tres cuartos menos del 25: en este acto y siendo la una y diez minutos del reloj que se hallaba á la vista del público, el Excmo. señor ministro le declaró por concluido en favor del Sr. D. José Antonio Font, devolviéndoles el documento de depósito, y pidiendo al Sr. D. Manuel Antonio Ortiz, mandando extender el presente, y firman los señores mencionados al principio con el referido Sr. Font, de que doy fé.—Patricio de la Escosura.—Manuel Gomez.—Cirilo Franquet.—Cayetano Cardero.—J. José María Torres y Muñoz.—Gerónimo Segovia.—J. J. Fuentes.—José Antonio Moratilla.—El marqués de Perales.—Vicente Rodríguez.—Manuel de la Fuente Andrés.—Juan Bautista Peyronnet.—Santiago A. Cordero.—Gregorio Lopez Mollinedo.—José Antonio Font.—Ante mí, Tesorero Robles.

El Sr. Font hizo la rebaja del 2 por 100, ó sea el 5 menos del 25.

El representante de los Sres. Hamal y Mamy hizo la rebaja del 2 por 100, ó sea el 6 por 100 menos.

El representante de los Sres. Hamal y Mamy medio por 100 mas.

El Sr. Font medio por 100 ó sea el 7 menos de 25.

El representante de los Sres. Hamal y Mamy medio por 100 mas, y el Sr. Font un cuarto mas, ó sea 7 por 100 y tres cuartos menos del 25: en este acto y siendo la una y diez minutos del reloj que se hallaba á la vista del público, el Excmo. señor ministro le declaró por concluido en favor del Sr. D. José Antonio Font, devolviéndoles el documento de depósito, y pidiendo al Sr. D. Manuel Antonio Ortiz, mandando extender el presente, y firman los señores mencionados al principio con el referido Sr. Font, de que doy fé.—Patricio de la Escosura.—Manuel Gomez.—Cirilo Franquet.—Cayetano Cardero.—J. José María Torres y Muñoz.—Gerónimo Segovia.—J. J. Fuentes.—José Antonio Moratilla.—El marqués de Perales.—Vicente Rodríguez.—Manuel de la Fuente Andrés.—Juan Bautista Peyronnet.—Santiago A. Cordero.—Gregorio Lopez Mollinedo.—José Antonio Font.—Ante mí, Tesorero Robles.

El Sr. Font hizo la rebaja del 2 por 100, ó sea el 5 menos del 25.

El representante de los Sres. Hamal y Mamy hizo la rebaja del 2 por 100, ó sea el 6 por 100 menos.

El representante de los Sres. Hamal y Mamy medio por 100 mas.

El Sr. Font medio por 100 ó sea el 7 menos de 25.

El representante de los Sres. Hamal y Mamy medio por 100 mas, y el Sr. Font un cuarto mas, ó sea 7 por 100 y tres cuartos menos del 25: en este acto y siendo la una y diez minutos del reloj que se hallaba á la vista del público, el Excmo. señor ministro le declaró por



ses, y en que todo concluye por á vos pases. En esta producción insolente y de mal gusto califica á uno de los actuales ministros de maguefrefe político y literario. El artículo de ayer tiene por asunto la disolución de las juntas progresistas de Barcelona, de donde toma pite en primer lugar para burlarse á sus anchas de los dos grandes hombres que ustedes conocen: en segundo lugar, para censurar amargamente la importancia que está dando el partido dominante á la Milicia Nacional; y en tercero, para vaticinar un próximo rompimiento entre Castor y Polux. El artículo no vé otra solución posible de la situación presente que la guerra civil, y para fundar este vaticinio, refiere anécdotas de que dice haber sido testigo ocular y que no copio porque Vds. no podrían publicárselas sin exponerse á aumentar la población de las Peñas de San Pedro. Pero, asómbrense Vds., ese mismo Times que tan ponzosos tiros ha dirigido en otras ocasiones, á los ojos de los que veneran los españoles, hace en el último de los citados artículos, los más pomposos elogios de nuestra Reina; pinta su conducta como un modelo de regularidad y de decoro, y pone en las nubes sus sentimientos magnánimos y sus rasgos de caridad y beneficencia. Por punto general, todo lo que se refiere al gobierno actual de España y al partido que lo sostiene, se mira en este país como el sainete de la política europea. *Is sont tants dans le ridicule*, como dicen los franceses, y este es el peor síntoma que puede presentar la enfermedad de ese cuerpo político. Los que tienen la desgracia de vivir bajo sus garas, contemplan de cerca la parte odiosa. Los que están lejos no ven más que la parte risible, y los que sobre es asunto para emplear la sátira y el epigrama.

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes:

«LONDRES, 18 de junio.—El Times anuncia en su tercera edición, que la convención democrática reunida en Cincinnati (Estados Unidos) ha señalado como sus candidatos para la presidencia de la Unión americana, el reemplazo del general Pierce y del vice-presidente actual, á los señores Buchanan y Breckinridge.»

«BERLIN, 18 de junio.—La Correspondencia prusiana anuncia que está á punto de abrirse una conferencia general en Prusia, sobre la reducción de los derechos de entrada del hierro en el Zollverein, y que, según se verificó en la última conferencia, se discutirá la explotación de un precio medio.»

«ALEX, 18 de junio.—El diario oficial prusiano anuncia la marcha de la escuadrilla prusiana de Danzig. Está mandada por el príncipe Adalberto. Parte de ella irá á las emboaduras del Danubio.»

Se han vencido las dificultades que se oponían á la unión monetaria.

Acaba de morir el coronel Schütz, que era una autoridad en las ciencias militares.

Berlin, miércoles.—El emperador de Rusia llegó el 11 á San Petersburgo.

VIENA, 19 de junio.—Hoy después de mediodía será recibido el barón de Bounkeny en audiencia solemne para entregar las cartas que le acreditan como embajador de Francia cerca de S. M.

El gran visir Ali-bajá ha sido recibido en audiencia por el emperador.

COPENHAGUE, 18 de junio.—El presidente superior del círculo de Altona ha sido separado por no haber querido reconocer la base legal de la constitución del reino.

El jefe del departamento, Heinzelmann, ha sido nombrado en su puesto.

S. M. el rey ha convidado á comer á todos los escandinavos que en la actualidad hay en Copenhague.

LONDRES, 19 de junio.—El príncipe Napoleón llegó ayer á Trimenstadt. Se le había preparado un hospedaje en Newcastle. Inspeccionará los grandes establecimientos y saldrá en seguida para Edimburgo. Su yatch le seguirá al norte.

Escriben de Viena, el 13 de junio, á la Gaceta de Postas:

«El cuerpo diplomático manifiesta muchos miramientos al príncipe Gortschakoff. Los embajadores de Prusia, de Baviera y de Sajonia han dado una gran comida en su honor. El príncipe ha tenido muchas conferencias con el conde Buol, en las cuales se ha manifestado mucha cortesía por una y otra parte.

Sin embargo, ciertos hechos prueban que la tensión que existe entre las dos cortes de Viena y San Petersburgo costará mucho que desaparezca. Se asegura, por ejemplo, que el conde Buol ha propuesto al príncipe Gortschakoff varias medidas para facilitar las relaciones comerciales entre Austria y Rusia, y que estas las ha rechazado de una manera muy decidida, aunque política.

Se continúa trabajando con mucha actividad en las fortificaciones de Galitzia.»

Escriben de Berlín, el 15 de junio, á la Boersenhalle de Hamburgo:

«Se ha publicado recientemente un nuevo documento diplomático, relativo á la cuestión italiana. Se asegura que es una memoria que el gabinete de Turin ha hecho entregar á muchas cortes europeas, en contestación á la nota de Austria que comunicó, en el mes de Cavour, la impetración de defender en ella á su gobierno de la imputación que se le ha hecho de que favorece los manejos revolucionarios, y devuelve estas acusaciones contra los que las han suscitado.

Parece que se dice en esta memoria que la revolución ha ejercido una gran influencia en Italia, porque ha hecho jugar la causa de la nacionalidad italiana, que es la única que tiene algunas probabilidades de éxito en la Península, y se ha servido de ella como de una palanca propia para sublevar las masas.

Para retirar al partido revolucionario el terreno en que se apoyó y quitarle su medio de agitación mas eficaz, el gobierno sardo ha comprendido desde hace mucho tiempo que era necesario que los gobiernos legítimos se pusiesen á la cabeza del movimiento nacional. Si se ha dicho que los agentes piemonteses escitaban el descontento, esto no pasa de ser una invención odiosa; la Cerdeña se ha opuesto á la revolución y no tiene nada de común con ella.

La propaganda italiana se compone en parte de emisarios del extranjero que tratan de abrir camino á la intervención constante del extranjero en los asuntos italianos, y en parte de miembros del partido de los trastornos que también trabajan contra Cerdeña.»

## CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Entrada de la sesión del día 24 de junio de 1856.

Se abrió á la una y media, y leída el acta de la anterior quedó aprobada.

Las Cortes quedaron enteradas del nombramiento de señores y secretarios de varias comisiones.

## ORDEN DEL DIA.

Dictamen de la comisión aprobando las actas de Barcelona y proponiendo la admisión como diputado de D. Joaquín María Nin.

Sin discusión ninguna fue aprobado este dictamen.

El Congreso acordó reunirse en secciones á las cinco y media.

Sin discusión ninguna se aprobaron los siguientes dictámenes.

1.º Concediendo un crédito suplementario al ministro de Gracia y Justicia de 1.500.000 reales con aplicación al gasto de personal y material para las juntas central y provinciales para la redacción de cargas piasadas.

2.º Para la importación de dos bombas libre de derechos para la Milicia nacional de Castellón de la Plana.

3.º Aumentando 100 reales mensuales á los oficiales de invalidos y otros beneficios á la clase de tropa de igual clase.

4.º Aprobando el camino de hierro de Castillejo á Toledo.

En este dictamen por indicación del Sr. Caballero mudó la palabra «kilogramos» por «kilómetros» por estar equivocada en el.

Entrándose en la discusión del dictamen autorizado á las diputaciones provinciales para levantar fondos para carreteras provinciales y vecinales, no habiendo quien pidiera la palabra en la totalidad se procedió á la discusión por artículos y leído el 1.º se dió cuenta de una enmienda del Sr. Gil Virseda, para auxiliar con subvención la concesión de ferro-carriles de servicio público y limpia de puentes.

El Sr. ORENSE: La comisión tiene el sentimiento de no poder admitir la enmienda de S. S.

El Sr. GIL VIRSEDA: Siento mucho que el Sr. Albaida que admitió mi enmienda no la admita después de haber enmendado con la comisión. (El Sr. ORENSE: No habiéndola nada de puertos). Por el artículo 1.º se autoriza á las diputaciones para levantar fondos con destino á carreteras y yo creo que se las debe autorizar para que puedan dar subvención cuando se trate de un ferro-carril.

Desistió de la parte de la enmienda relativa á puentes, y suplico á las Cortes que la aprueben.

El Sr. ORENSE: La mayoría de la comisión no admite la enmienda de S. S. porque una idea puede rechazarse directamente ó anularla dándole una extensión por la que no pueda llevarse á cabo. Si en esta ley de carreteras provinciales se incluye lo de ferro-carriles como S. S. desea, nuestro objeto será ilusorio. Tenga presente el Sr. Gil Virseda que las diputaciones están autorizadas para pedir lo que mejor les parezca en beneficio de sus provincias.

Explicaré brevemente que la idea de la comisión en esta ley es hacer una cosa parecida á lo que se hizo en Inglaterra para cruzar de caminos. En España tenemos también ejemplos que imitar en las provincias Vascongadas, en Laredo, en Burgos, Casturoides y en otros puntos donde tienen caminos por medios muy parecidos á los que proponemos. El sistema de pagar los réditos de los capitales que se emplean en carreteras es el más á propósito para que estas lleguen á hacerse, porque no se agrava solo á la generación que las hace. No hay medio mejor que el sistema del crédito el cual ofrece todavía muchas mas ventajas aplicadas á las provincias que al gobierno, pues este en muchas ocasiones tiene que apelar al gobierno para gastos de guerra ó cosas semejantes. Las diputaciones los capitales que emplean en caminos aumentan la riqueza del país y siempre responden las obras de los capitales empleados. Nosotros necesitamos hoy unas 5.000 leguas de caminos provinciales y estamos perseguidos de que por el sistema que proponemos llegará á hacerse; y el aumento de la riqueza pública será inmensa. Esta ley es de las mas importantes que podemos hacer, y tan necesaria que sin las carreteras provinciales y vecinales, no nada servirán los caminos de hierro, pues no podrán sostenerse. Creo escusado decir á los señores diputados el mal estado de nuestras comunicaciones, por lo es conocido de todos.

El Sr. GIL VIRSEDA: Yo no me he opuesto al artículo 1.º de esta ley, y puto que lo que en ella se dispone es obligatorio á las diputaciones provinciales, lo que yo propongo respecto del ferro-carril podía ser potestativo.

Esta enmienda no fué tomada en consideración.

Leído el art. 1.º, dijo

El Sr. GAMINDE: No me opongo á este artículo pero no sé cómo en una ley tan importante no se ha fijado el interés del dinero sobre el que deben levantarse los fondos.

Lo que aquí se propone no es nuevo, es lo que se practica en Francia actualmente por el gobierno popular de Napoleón III, por cuyo medio se ha cubierto la Francia de ferro-carriles y de otras obras. Desearía que se fijase el máximo del interés para no dar lugar á especulaciones fraudulentas.

También desearía que la comisión estableciera ciertas reglas para hacer los empréstitos.

El Sr. RUBIO CAPARRÓS: Se ha olvidado el señor Gaminde al querer que se fije el interés del rédito, que el dinero es como cualquiera otra mercancía que sube ó baja su precio según el estado de la plaza. Fijar el máximo y el mínimo es como si se dijese: el trigo se ha de vender por tantos años á tal cantidad, y esto conoce S. S. que sería imposible.

Lo otro que desea S. S. como parte reglamentaria, pertenece al poder ejecutivo, y no es propio del cuerpo legislativo. Las diputaciones provinciales son las autoridades para hacer esos empréstitos, y nadie mejor que ellos puede conocer el verdadero valor del dinero; remiten el expediente al gobierno y este decide con el debido conocimiento de causa.

A petición del señor Moyano, se leyó una exposición de la diputación de Zamora.

El Sr. ORENSE: Damos las gracias al señor Moyano por habernos llamado la atención sobre la exposición de la diputación de Zamora. Creemos que lo que pide está comprendido en esta ley.

El Sr. ARRIAGA: Señores, veo dos graves inconvenientes de aprobarse el artículo. Se establece que los que pos populares hayan de contratar los empréstitos que necesitan, y no se fija la clase de operaciones que han de hacer. Se deja á su completo arbitrio, para que hagan lo que mejor les parezca. Habrá muchas corporaciones que emitan los títulos del empréstito á 3 ó 4 por 100, y el interés será mucho mayor, porque tendrán que reconocer un valor nominal muy superior al que tienen recibido. Podrá suceder que se haga un reconocimiento de capital, doble, triple ó cuádruple del que se ha desembolsado, y así aparecerá el interés menor en apariencia, del que rije en la plaza.

Como el Congreso conocerá, al reembolsarse el capital se ocasionarán perjuicios inmensos. Quisiera que se fijase que los empréstitos se harán á valor efectivo, es decir, que si se necesita levantar tres millones de reales, estos se harán efectivos aunque haya que pagar sobre ellos un interés mayor que el que nos aconseja que se pagaba aumentando el capital nominal.

El Sr. CAMPRON: Las observaciones de S. S. no las puede admitir la comisión, pero podrá tenerlas presentes el gobierno porque pertenecen á la parte reglamentaria. Nosotros no podemos prever todos los casos que pueden surgir en ese asunto.

Respecto de lo que ha dicho S. S. de que las diputaciones levantan los fondos necesarios á tipo efectivo, nosotros creemos que el artículo lo dice claramente. Nosotros no podemos fijar en ninguna diputación la manera de hacerlo: cada una propondrá lo mas conveniente, y el gobierno en la parte reglamentaria tendrá buen cuidado de impedir los abusos que puedan cometerse.

Puesto á votación el artículo, quedó aprobado.

El señor PRESIDENTE: Se suspende esta discusión para hacer una pregunta al gobierno el señor Seoane.

El Sr. SEOANE: Todos los señores diputados tienen conocimiento de los tristes y lamentables sucesos ocurridos en Valladolid; pero los diputados de esa provincia tenemos el deber de preguntar al gobierno de S. M. si tiene completo conocimiento de esos sucesos, si ha tomado las medidas correspondientes para que se restablezca, no solo el orden material, que creo estará restablecido á estas horas, sino el orden moral, que nunca debiera haber sido perturbado en una población tan sensata y tan conocida, como Valladolid, por sus generosos y pacíficos sentimientos.

Desco saber también si ha adoptado las medidas oportunas para averiguar el origen de los sucesos que allí se han cometido y los perpetradores de ellos no queden impunes, averiguándose á la vez la fuente y el origen de esos acontecimientos que según todas las noticias son hijos de un vasto plan que se está desarrollando en otros puntos de España. Si ha adoptado las medidas convenientes para averiguar la conducta de las autoridades de Valladolid: si ha habido falta de previsión y si la prontitud de la represión ha sido como debía. Desearía que el señor ministro de la Gobernación si no tiene inconveniente en ello respondiese á las preguntas que he hecho.

El señor ministro de la GOBERNACION: Al contestar ayer el señor Calvo Asensio sobre los deplorables sucesos de Valladolid que á la par han sido criminales, dije que el gobierno no tenía mas que noticias fragmentarias que son siempre breves é incompletas. Hoy tiene el gobierno algunas del día 22 y principios del 23. Lo ocurrido en Valladolid es altamente criminal. La tendencia del movimiento sin ser política no puede ser de peor especie.

A pretexto de una carnestia que no existe, porque si bien el precio de los granos es mas alto que el ordinario, también el precio del jornal es mas subido, y los jornaleros no trabajan á los hombres, faltan hombres para el trabajo. No hay, pues, miseria que explique esa exasperación ciega de las clases pobres que nunca disculpará, pero digna de cierta indulgencia. El movimiento de Valladolid en tales circunstancias es altamente criminal y reclama de parte del gobierno y de la sociedad, que es á quien ataca en el fondo, una represión enérgica, y la tendrá. Es doloroso, es sensible para el gobierno tener que acudir á los medios estranos de la ley, pero se acudirá. Es necesario poner á la sociedad á cubierto de este género de ataques: es necesario que quien quiera que sea el que promueva este género de movimientos encuentre una barrera invencible en la energía del gobierno. Todos sin excepción de color político estamos altamente interesados en

que se haga un ejemplar escarmiento con los que han hollado los principios sociales en Valladolid, y es de notar, por desgracia nuestra, que estos acontecimientos no son absolutos aislados.

Debo la vida al Congreso y al país. Ayer lo dije en nombre de mis compañeros y hoy repito lo mismo: la verdad sea la que sea. Esos movimientos no han sido aislados. En otros puntos de Castilla hay que deplorar crímenes de la misma especie: en Castilla, en la pacífica, en la hoy rica Castilla se han cometido sucesos de esa clase y ha habido que apelar á la fuerza pública.

En Riosoco, en Palencia ha habido movimientos de la misma especie y a pretexto de carnestia los bárbaros que cometen esos delitos incendian los almacenes de harina y las casas. El saqueo, el incendio, las amenazas contra los industriales! ¿Necesito ponerle nombre á un movimiento de esta especie?

La represión ha empezado á ejercerse. El capitán general, después de publicada la ley de abril, ha entregado los culpables á los tribunales y está resuelto á ejecutar con todo rigor las sentencias que estos dicten.

Todas las fuerzas que el gobierno puede disponer están de marcha para Castilla. Para restablecer la tranquilidad moral el gran medio es la unanimidad entre los representantes del pueblo y los del poder. No es verdad, señores diputados, que hay aquí unanimidad? (Si, sí).

Respecto del origen de esos sucesos, el gobierno tiene obligación de investigarlo y lo hará. No puede decir más.

Respecto de la conducta de las autoridades, por un simple parte y cartas escritas bajo la primera impresión, sería muy aventurado formar juicio. Creo que las autoridades han cumplido con su deber. El gobernador civil ha sido herido, solo, en medio de las turbas; el capitán general acudió sin llamamiento de nadie. Las prevenciones están en su favor: si en adelante apareciese lo contrario, el gobierno estaría en consecuencia sin consideración alguna.

Señores, no tiene nombre el acto de los que hoy, cuando la riqueza se destruye en nuestro país, vienen á hacerla inútil perturbando el orden. El gobierno está resuelto á mantenerlo como la necesidad primera.

El Sr. ORENSE: Como el señor ministro ha hablado de Palencia, pido á S. S. se sirva decir qué se sabe de allí.

El señor ministro de la GOBERNACION: El gobierno en su posición no puede hacer lo que puede S. S. en la suya de diputado. El gobierno sin datos fehacientes no puede decir cuál es el origen del movimiento de Castilla.

En cuanto á las autoridades, hasta ahora las prevenciones repito están en su favor.

Voy ahora á contestar al señor marqués de Albaida. En efecto, contra todas nuestras esperanzas, según parte telegráfica que acabo de recibir, se ha turado el orden en Palencia, habiéndose incendiado algunas fábricas de harinas.

Ya que estoy en pie, diré al señor Figueras que el 20 devolví el subinspector al ayuntamiento de Valladolid para la reorganización de la Milicia nacional las listas de calores compañías, un escuadrón y una batería, y el mismo subinspector me dice que el 22 terminó la elección de oficiales de escuadrón y varias compañías, quedando para el inmediato día de fiesta la elección de las otras.

El señor ministro de la GUERRA: Cuando el gobierno ha sido acusado de visionario, los hechos han venido á probar que no lo era. No son aislados esos atentados; no trato siquiera de indicar los autores; pero es indudable que vienen ocurriendo esos sucesos casi desde la revolución de julio. Lo ha habido en Barcelona: ¿qué color han tenido? El socialismo. ¿Qué color han tenido en Valencia y en Burgos? El mismo. ¿Qué color tomaron cuando los sucesos de Zaragoza? El mismo, el vandalismo. ¿Qué color tomaron en Valencia? Audieron á Valencia inmensidad de forasteros con la manta y el trabuco, que seguramente no iban á predicar el Evangelio. ¿Qué color tienen los folletos que han circulado en Barcelona y Valencia? El socialismo. Que son instrumentos de otros no lo dudo; pero el carácter es ese. En Valladolid las mujeres, los chiquillos, los hombres que han saqueado y quemado, ¿qué carácter tenían? El mismo.

¿Qué me indica esto? Una verdad que es preciso decir; que esas ideas desconocidas en España se filtran hoy por nuestras masas porque las halagan, y esas ideas filtrando un día y otro llegan á producir terribles combates tal vez contra la intención de los que las predicaban.

Aquí no hay bandera política: aquí se trata de la familia y de la propiedad. El gobierno castigará con mano fuerte esos sucesos, y sean los que sean los que los promueven, sea cual fuere su bandera, el gobierno lo castigará porque son mas criminales que los que se han lanzado á las calles.

El Sr. SEOANE: Creía que todos los señores ministros deberían haber imitado la mesura del señor ministro de la Gobernación. Ha manifestado S. S. que no tiene nada que ver ese movimiento con la política y yo he dicho que según mis noticias lo era...

El Sr. PRESIDENTE: Eso no es rectificar.

El Sr. SEOANE: Debo decir que en Valladolid no hay nadie que tenga ideas comunistas ni socialistas. Todos recordamos el motín de Esquilache, y entonces no habia socialistas. No se quiera pintar esto bajo el punto de vista que convenga á ciertas personalidades. Digo que en el fondo ese movimiento es esencialmente político, pues que se citan las personas que lo han concebido y ejecutado. No se quiera, pues, tergiversar los hechos.

El señor ministro de la GUERRA: Seguramente que el Sr. Seoane ha estado menos imparcial que yo. Yo no designo á nadie como autor; no me he referido á Valladolid; he referido lo ocurrido en muchas partes; no he acusado á ningún partido, ni ningún partido político puede hacer suyos tales sucesos. S. S., dando valor legal á cartas particulares, es el que le ha dado carácter. El gobierno, si encuentra los autores (y los buscará), hará que caiga sobre ellos, cualesquiera que sean, todo el rigor de la ley.

«Pedimos á las Cortes se sirvan declarar que están dispuestas á dar su completo apoyo al gobierno para que la ley sea respetada y castigados los criminales que han sembrado la desolación en las poblaciones de Castilla la Vieja y demás puntos de España.—Calvo Asensio.—Sagasta.—Zorrilla.—Collantes.—Olózaga.—Cantalapiedra.—Seoane.»

El Sr. CALVO ASENSIO: Voy á ser muy breve: pero empiezo llamando la atención sobre algunas firmas de esa proposición. Cuando se trata de actos de esa especie, todos los hombres de todos los partidos están de acuerdo. Pero una responsabilidad grande pesa sobre el gobierno.

Estos sucesos no son nuevos; las Cortes han ofrecido siempre en tales circunstancias su decidido apoyo al gobierno, y sin embargo, todavía el gobierno no se ha presentado una sola vez aquí á decir: de este modo se ha castigado á los criminales. De esperar es que ahora averigüe y diga á las Cortes el origen de esos sucesos. Allí ha habido instrumentos comprados; sabemos quiénes son los promotores del desorden. El gobierno ha dado una garantía que sea cualquiera el criminal será castigado con arreglo á la ley. Eso queremos y eso esperamos.

El señor ministro de la GOBERNACION: El apoyo que se nos ofrece tan desinteresadamente como es ofrecido es aceptado. Viene una cuestión de orden público, y natural es que todos estemos unánimes. Pero ha venido en medio de la oferta un cargo ardidamente formulado. Siempre que el orden se ha perturbado, los ministros no han venido á decirnos que han castigado á los delincuentes. Señores, en este género de gobierno, el gobierno no castiga por sí directamente ni por el campo. Al cargo que se nos acaba de hacer responden directamente los hombres fusilados donde se levantaron banderas rebeldes.

¿Qué ha sucedido en los demás casos? Que el gobierno ha tenido que cumplir la ley y entregar el presunto delincuente á los tribunales. Si hay responsabilidad perdida á las leyes. ¿Qué quiere? ¿La dictadura? (No.) Pues entonces dejad que el gobierno cumpla las leyes y respetemoslas todos. ¿Queréis que nos convirtamos en dictadores, y cuando no hacemos eso nos acuséis de débiles?

El Sr. CALVO ASENSIO: No quiero que se interprete esta proposición como deseo de dar una dictadura al gobierno: tribunales hay que ejercen sus funciones; pero yo deseo que ellos se vigilen su acción para que sean tan prudentes y tan fielmente ejecutadas como legal.

Precedidas las Cortes si se tomaba en consideración esta proposición se acordó afirmativamente por unanimidad.

Al preguntarse si se aprobaba, dijo

El Sr. MOYANO: Conforme al reglamento se debe preguntar si pasará á las secciones, y si no, debe abrirse discusión sobre ella y luego se preguntará si se aprueba.

El Sr. BAYARRI: He hecho la primera pregunta, y la Cámara se ha levantado; después he hecho la segunda de si se aprueba...

El Sr. MOYANO: La buena fe exige que se diga que se abre discusión.

El Sr. BAYARRI: En circunstancias dadas se prescinde de la letra del reglamento. Si á eso vamos, de esta proposición se debía haber dado cuenta mañana. Pero hemos creído que no habria discusión sobre esta proposición y que haríamos un servicio al país dando cuenta hoy de ella.

El Sr. MOYANO: Yo necesitaba decir algunas palabras; pero me he adherido de todo corazón como todos mis amigos al voto unánime de la Cámara.

Puesta á votación la proposición quedó aprobada por los 155 señores diputados que se hallaban presentes.

Se declararon conformes con lo acordado, y se aprobaron definitivamente varias leyes de las últimamente discutidas.

Continuando la discusión pendiente se leyeron y quedaron aprobados los artículos desde el 2.º hasta el 17 inclusive, habiendo tomado parte en la discusión del 5.º los señores Gaminde, Irazzo y ministro de Hacienda, y en la del 13 los señores Torrecilla y ministro de Hacienda. Los demás fueron aprobados sin discusión ninguna.

## Pensiones.

Sin discusión se aprobaron los siguientes proyectos de ley.

1.º Concediendo una pensión vitalicia de 3.000 reales vellón á doña Matilde Emilia Ferrer y Rozo.

2.º Otra pensión de 3.000 rs. anuales mientras permanezca soltera, á doña Esperanza Irazzo.

3.º Otra pensión de ocho reales diarios á la familia de D. Miguel Monzoniz y Mondragon.

4.º Otra de seis reales diarios á doña María Teresa Martínez, viuda de don José Revero Priego.

5.º Otra de seis reales diarios á doña Josefa Yedo.

6.º Otra de doce reales diarios á doña Teresa y doña Paula Nogués.

7.º Otra de seis reales diarios á doña Antonia Herrero, y otra de igual cantidad á doña Rita Rigal, madre de hijo de don José Rigal.

8.º Otra de 4.000 rs. anuales á doña Cesárea Peg y Górcés, viuda de don Pantaleón Boné.

9.º Otra de 3.000 reales anuales á don Antonio Tarrío.

10. Otra de seis reales diarios á doña María Valero Casado, é igual cantidad á su hermana doña Antonia.

11. Otra de seis reales diarios á don Manuel Ruiz Piernas.

12. Otra de seis reales diarios á doña Iginia Ponce.

13. Otra de igual cantidad á doña Lucia Garcia, viuda don Domingo Lopez.

14. Otra de seis rs. diarios á doña Manuela Gomez, viuda de D. Simon Carbonell.

15. Otra de 2.000 rs. vn. á cada uno de los señores D. Pedro y D. Rafael Rodríguez Falcon.

16. Otra de 4.000 rs. á doña Juana Mendoza, viuda de D. Rosendo Moñio.

Se aprobó un proyecto de ley mandando colocar una lápida en el salón de sesiones de la diputación provincial de Lérida, en la que se haga un elogio honorífico de don Francisco Jover, gobernador que fué de aquella provincia, víctima de su humanitaria conducta y heroica abnegación en el cumplimiento de sus deberes.

Por un art. 2.º se concedía una pensión á D. Francisco, D. Ramon, Doña Josefa y Doña Isabel Jover y Ferrer de 12.500 rs.; á saber: 6.500 por razón y equivalentes al Monte-pío, y 6.000 como pensión.

Se aprobó otro dictamen de comisión rehabilitando la memoria de D. Ramon Xaudaró, fusilado en Barcelona en 1857, y concediendo á su viuda doña Teresa Rovira una pensión de 3.000 rs. anuales, y á las señoras doña Juliana y doña María Rosa, hijas, la pensión de 2.500 á cada una.

El señor PRESIDENTE: (Portilla) Se suspende esta discusión.

Orden del día para mañana: Dictamen de comisión concediendo un suplemento de crédito al ministerio de la Guerra para pagar los haberes de rondas volantes de Cataluña; otra para pago de devengos de compañías francas y Milicia movilizada. Dictamen concediendo al duque de Zaragoza la enmienda de Montchueles, otro autorizando al gobierno para plantear la ley de minas; votos particulares sobre tontos; dictamen sobre caza y pesca; dictamen sobre ley de bolsa. Proyecto de ley para creación de comisiones mineras en las provincias, y dictámenes sobre pensiones.

Se levanta la sesión para reunirse el Congreso en secciones.

Eran las cinco y media.

## CRONICA GENERAL.

—Hablen mármoles y bronce.—Tanto Don Patricio vale, que siempre feliz se encuentra, —ora junto al sol que sale,—ora junto al sol que entra.

Donde otro ministro inculco—el bulto perdido hubiera,—libró Don Patricio el bulto—y hasta libró la cartera.

Por eso el pueblo español,—para honrarle eternamente,—grabó en la Puerta del Sol—el epitafio siguiente:

«Esta, viajeros, que ves reforma de Don Patricio, al que no llevó al Hospicio lo condujo á Leganés.

Santo y piadoso interés le hizo entrar por tal camino; por eso esperto y ladino al cerrar del Sol la Puerta, dejó al industrial abierta la que da á San Benardino.

—Revista.—Los días señalados por la contaduría de la provincia para que las clases pasivas pasen la revista de presente en el mes de julio próximo, son las que expresamos á continuación:

Los jefes y oficiales y demás individuos de la clase de guerra y marina, los días 1.º, 2.º y 3.º.

Los jubilados de todos los ministerios, el 4.º, 5.º y 7.º.

Los empleados cesantes de todos los ministerios y emigrados de América, el 8.º, 9.º y 10.º.

Las viudas y huérfanos del Monte Pío civil y jueces de primera instancia, el 11.º, 12.º y 14.º.

Las viudas y huérfanos del Monte Pío militar y de marina, el 15.º, 16.º y 17.º.

Los religiosos exclaustrados y secularizados de ambos sexos, pensionistas de gracia y remuneratorios, incluidas las de julio de 1854, convenidos y pensionistas de Vergara, el 18.º, 19.º y 20.º.

</



### Las obras del ferrocarril de Alar a Santander continúan activamente en la actualidad se ocupan:

	Hombres.	Caballos.	Bayas.
En Renedo. . . . .	849	18	20
Mediohoy, donde se está abriendo un túnel. . . . .	110	"	"
Reinoso. . . . .	1337	10	87
Alar y Aguilar. . . . .	565	"	27
En los montes en la preparación y conducción de traviesas. . . . .	728	"	727
Totales. . . . .	3589	28	861

### Signales con actividad en la Curoña los trabajos para la construcción de la fábrica de harina al vapor, proyectada por los señores Veiga, Casas y Nuez.

—El miércoles por la mañana llegó a Bilbao la Excm. señora condesa de Caceres, marquesa del Duero, acompañada de su señora madre e hija.

—El director gerente de la sociedad del ferrocarril del Gran de Valencia a Játiva, D. José Campo ha tenido el feliz pensamiento, que ha prohibido la sociedad, de encargar y pensionar a un virtuoso sacerdote, con autorización del señor arzobispo de la diócesis, para que todos los días, y en las horas de descanso, enseñe la doctrina cristiana a los centenares de jóvenes que trabajan en la sección de Játiva a Almansa.

En la mañana del día 11 de junio falleció en Barcelona D. Antonio Gerónimo de Torres, juez de primera instancia del distrito de San Pedro, el día anterior se encontraba a las dos de la tarde en su casa morada, sita en la Rambla de San José, examinando una carabina que, según la versión más acreditada, le fue presentada como cuerpo de delito en meritos de un sumario criminal que estaba instruyendo. El arma debió de caerle al suelo arrojada a la silla en que él estaba sentado, y con el choque se disparó en el momento en que la boca del cañón se apoyaba sobre su costado. La bala le entró por la ingle, penetrándole en el cuerpo. La catástrofe fue horrorosa y en cuanto las personas que desde luego se acercaron al señor de Torres pudieron reponerse del natural espanto que les sobrepujó, le prodigaron los mas eficaces auxilios, administrándosele en seguida el Sagrado Viático.

—Según nos han asegurado, el número primero del *Iruac-Bat*, periódico fuerista que trata de publicarse en Bilbao, hará su aparición hoy 24 del actual.

—Escriben de Barcelona que el día 18 quedó constituida la sociedad anónima titulada: «La maquinista terrestre y marítima», habiendo nombrado directores de la misma a D. Nicolás Tous y Mirapeix, D. Leandro Ardevol y D. Celedonio Ascasibar.

—El día 20 salió de Zaragoza para Madrid el Excmo. Sr. D. Miguel Osset, inspector de los cuerpos de aquel distrito militar.

—En la mañana del 17 del actual se encargó del gobierno de la provincia de Vizcaya, don Manuel de Enciso y Solana, secretario de la misma.

—Subsistencias.—Anteayer entraron por las puertas de esta capital las cantidades de los artículos que a continuación se expresan:  
2752 fanegas de trigo.  
588 arrobas de harina de id.  
4470 libras de pan cocido.  
14513 arrobas de carbon.  
93 vacas que componen 41954 libras de peso.  
469 carneros que hacen 11348 libras de peso.  
98 corderos que hacen 3153 libras de peso.

Nota de los precios al por mayor y al por menor a que se espandan en el mercado los artículos siguientes:

	Rs. vn.	Cuartos.
	arriba.	libra.
Carne de vaca. . . . .	33 a 34	16 a 18
Idem de carnero. . . . .	35 a 36	16 a 18
Idem de ternera. . . . .	58 a 70	25 a 42
Tocino añejo. . . . .	68 a 70	24 a 26
Jamon con hueso. . . . .	85 a 103	38 a 51
Acete. . . . .	52 a 54	14 a 16
Vino. . . . .	34 a 40	10 a 14
Pan de dos libras. . . . .	42 a 45	12 a 15
Garbanzos. . . . .	24 a 38	8 a 14
Judías. . . . .	24 a 28	8 a 12
Arroz. . . . .	28 a 32	10 a 12
Lentejas. . . . .	6 a 7	4 a 6
Cabon. . . . .	56 a 60	20 a 22
Patatas. . . . .	9 a 10	12 a 14

### ALHONDIGA DE MADRID.

Trigo vendido.	Precios.
70. . . . .	55
133. . . . .	56
48. . . . .	57
171. . . . .	58
37. . . . .	58 1/2
388. . . . .	59
25. . . . .	59 1/2
398. . . . .	60
155. . . . .	60 1/2
349. . . . .	61
152. . . . .	62
203. . . . .	62 1/2
42. . . . .	63

2271  
Algarrobas. . . . . de 24 a 25 1/2 rs. vn.  
Madrid 23 de junio de 1855.

### VARIEDADES.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia el siguiente luminoso trabajo debido a la elegante pluma de una persona muy competente y que ha consagrado muchos años al estudio de las bellas artes. Los artículos que empezamos hoy a insertar son notables, no tan solo por la severidad y buen método de la crítica, sino también por las galas del lenguaje, por la profundidad de las ideas y por el espíritu de investigación que se revela en las apreciaciones filosóficas.

### EXPOSICION DE BELLAS ARTES.

AÑO DE 1856.

#### Artículo primero.

Que el arte, por la cual debe entenderse la manifestación de la belleza en la verdad, tiene por objeto satisfacer a las imperiosas necesidades del espíritu; que por consiguiente idealizando la materia, ó lo que es lo mismo haciéndola visible y tangible a nuestros sentidos, está llamada a alcanzar un fin moral, intelectual y social a la vez, son cosas que están repetidas hasta la saciedad y sobre las cuales sería superfluo insistir, si la educación artística estuviera en España tan adelantada como en el resto de Europa. Pero desgraciadamente son todavía muchos entre nosotros los que, aspirando en esta materia al nombre de ilustrados, miran a las bellas artes, y muy especialmente a la pintura y escultura por una de sus fases, y las consideran como artes de simple imitación, como medios ingeniosos de satisfacer a los sentidos, como un mero recreo que se concede a la vista en la reproducción de los objetos que tuvo delante.

Mezquinos y limitados quisieran ver sujetas y esclavizadas a aquellas hijas del cielo con las pesadas cadenas de la materia; desconocen el noble origen de

hombre y su doble naturaleza; subordinan el alma, ese soplo de la divinidad a las condiciones del barro, y reducen el pensamiento, la inspiración y la poesía a un mero procedimiento mecánico, en que habría que conceder la palma a la paciencia ó a la actividad de los órganos del hombre. ¿Cómo han de comprender estos que aquellas formas que reproducen a los dioses, a los héroes y a los grandes hombres, a los santos y a los mártires; las leyendas y los símbolos del cristianismo, las escenas patéticas y las situaciones dramáticas de la vida; que nos traen a la mente las personas queridas, los sitios a que están ligados los recuerdos de la infancia ó de la primera juventud; las facciones idealizadas de la criatura y cuanto tiene de maravilloso la creación, hablan mas al alma que a los ojos y encierran en sí, no solamente la pura noción de lo cierto, sino también el sentimiento y la mas pura emoción de lo bello? ¿Todo esto, sin embargo, dice un moderno crítico en su vida de Miguel Angel, es lo que contribuye a hacer del arte un sacerdocio, del artista verdaderamente inspirado, un poeta, casi diria un pontifice?

No debe creerse por esto que la realidad no encierre a veces tesoros inagotables de belleza. La dificultad del artista consiste entonces en *saber la sentir* y en reproducirla tal como es; difícil tal que puede ser inmensa, casi invencible, según crezca en proporciones la belleza del hecho reproducido, y se aproxime a los límites de lo sublime y de lo maravilloso. Asuntos hay que son lo cierto en la epopeya; hechos que se leen en la historia que no se han alfreído a reproducir el drama; escenas nos ofrece a cada paso la naturaleza, ora tiernas y patéticas, ora imponentes y terribles que no está llamado el hombre a embellecer. El sentimiento de la verdad es lo que debe buscar entonces el artista; su realización por medio de la plástica el objeto de su estudio. ¿Y pueden todos estar dotados de aquel sentimiento? ¿Es posible que reproduzca el artista lo que su corazón no siente? Cuestiones son estas cuya solución no parece difícil.

Quisiamus estima al orador *vir bonus dicendi peritus*, etc., porque suponía que es imposible expresar lo que no se siente, y que para defender la verdad, la razón y la justicia, únicos objetos que deben defenderse, es preciso que el orador comience por ser bueno, esto es por comprender y para ello por sentir. Acaso no sería fuera de propósito comenzar con las mismas palabras *vir bonus* la definición del verdadero artista. Ponémosle en medio de una numerosa galería de cuadros, dejámosle ver que es lo que quisieron transmitir sus autores, como supieron sentirlo y de que manera expresaron su sentimiento, y acaso os adviniese los rasgos preeminentes de su carácter, de su vida y de sus costumbres.

Pero no nos alejemos del objeto. Quede sentado que la belleza ora consiste en el pensamiento, ora en la composición ó en su representación sensible por medio de la materia, es la primera condición del arte, y que la realidad, en tanto bastará a su fin en cuanto la realidad sea bella porque la belleza y la verdad son como dos rayos de luz que vienen a coincidir en un foco idéntico, y confundidos en la verdad absoluta, en la belleza absoluta que solo residen en Dios. A medida que se van separando de su divino origen y divergen hacia los hombres la verdad puede no ser bella y no entrar en el dominio del arte.

Los griegos que no supieron elevarse en la pintura y en la escultura, como en poesía, hasta el Ser infinito fuente de toda belleza y de toda verdad, ó mas bien la belleza y la verdad mismas, ocupados exclusivamente en la forma tuvieron que llevarla a un grado de perfección que después no ha llegado jamás, espiritualizando a la materia con la materia misma y embelleciendo las imperfecciones ó deformidades del individuo con la aglomeración en él de todas las bellezas de la especie: sistema que llevaron así mismo a la arquitectura buscando la belleza en la regularidad y en la grandiosidad de las líneas y que abandonó después el Cristianismo acudiendo al verdadero manantial de la inspiración a ese *pozo de aguas vivas* que depurando el espíritu le hizo buscar en la ciencia simbólica la representación de todas sus creencias de sus sentimientos y la razón filosófica a el *porqué* de los procedimientos del arte.

No fueron en verdad los griegos unos imitadores serviles de la naturaleza: buscaron en la realidad el sentimiento de lo bello, y con ella hicieron bellísimas

figuras, uniendo en dulce consorcio a la realidad con la poesía. La diferencia entre el arte griego y el arte cristiano consiste en que aquella supo ser bella sin abandonar lo terreno, mientras la segunda adquirió las proporciones colosales de la ciencia y pudo llegar hasta la teología del arte.

Apuntadas estas ideas, tiempo es de aproximarnos al museo de la Trinidad, a ese local al parecer tan espacioso, pero tan mezquino todavía y tan inadecuado en realidad para el objeto a que hoy se le destina. ¿Se nos podrá decir que es lo que van ganando los expositores con que se los haya trasladado desde la academia de San Fernando al edificio que ocupa el ministerio de Fomento?—Un poco de desahogo y nada mas. En punto a la comodidad y a la conveniencia en la colocación de los cuadros, nada han conseguido, y si no hablen por nosotros ó la escasez de luces ó los reflejos a que aquellos se hallan verdaderamente expuestos, y sobre todo esa falta de distancias para contemplar los cuadros de gran tamaño que se le vienen encima al espectador, que solo pueden contemplarse parcialmente y a fuerza de movimientos de cabeza, y cuyo efecto es imposible examinar en conjunto y a un solo golpe de vista.

Es extraordinario lo que pasa entre nosotros. Faltan en Madrid una biblioteca nacional cuyos numerosos volúmenes no se hallen aplicados en los sótanos como ahora sucede; falta un museo de ciencias naturales; faltan de otros establecimientos de pública utilidad; faltan un buen local para academia de nobles artes y para exposiciones, y sin embargo, cada ministro tiene un riquísimo palacio en estos tiempos de decadencia, y se proyecta actualmente un costoso cuartel para la Milicia Nacional. —Esto tendrá mucho de inconveniente; pero tiene más de ridículo, aunque a decir verdad perdemos en ello, porque así como decía Figaro, que nada es mas cómodo que tener cosas, porque la frase *cosas de fulano*, da a fulano carta blanca para hacer lo que le acomode, con decir *cosas de España*, y hasta lo absurdo parece natural, y el abandono y la incuria parece como que encuentran, sino su justificación, su disculpa.

No nos detendamos a analizar la conveniencia de la nueva forma que se ha dado esta vez a la exposición de bellas artes ni otras novedades en ella introducidas. La numeración de las obras; la formación e impresión del catálogo con los nombres de los autores y con las noticias; mas precisas acerca de sus estudios y hasta de su domicilio, la imparcialidad verdaderamente digna de elogio con que se ha procedido a la colocación de las obras en esa gran república del genio, en que hay sus categorías, pero en la cual todos están llamados al goce de los mismos derechos y de las mismas ventajas, según su mérito; el nombramiento de un jurado de profesores y la asignación de premios, que habrán de distribuirse con toda pompa y solemnidad. Todos son adelantos que se deben por una parte a la cooperación y al celo incansable de la academia, que se contenta con haber presentado en estas fiestas artísticas aventajadísimos discípulos, no ha cesado de gestionar hasta obtener todo cuanto puede servirle de estímulo, sino muy especialmente, fuerza es reconocerlo con imparcialidad, al señor ministro del ramo y al muy celoso Sr. Caveda, director del ramo de escuelas especiales. Muchos adelantos de este género son los que dan una popularidad sólida a los gobiernos y los que los hacen acreedores a la gratitud de la patria.

Nada diremos del Sr. Caveda porque nos son conocidas sus ideas, pero ¿se convencerá en ello el Sr. Luchan? La escuela política a que pertenece S. E. ha dejado muy tristes recuerdos en lo concerniente a las bellas artes, y se necesitan toda la ilustración que reconocemos en el señor ministro de Fomento y hechos posteriores y análogos en la misma línea, para que no dudemos si el Sr. Luchan al introducir las mejoras de que venimos hablando ha sabido penetrarse de toda su importancia, y de que no son perdidas para el buen nombre español.

Pero tiempo es de entrar en materia. Los artistas están por lo general sedientos de gloria, y los prebendados, si quiera sean oportunos, los tienen justamente impacientes. Lánzase a la arena a la primera señal del combate, y los gritos y los aplausos de la muchedumbre los estimulan y alientan porque los hacen presenciar la victoria en el término de la lucha. ¡Qué gran cosa que esa misma muchedumbre entre

la cual nos contamos, no tenga para todos aplausos y vitores! Algunos ilustrados no se presentan al combate con buenas armas; otros acuden a él con mas arrogancia que esfuerzo en el corazón los buenos su galaneros para todos? Obtengan los buenos su galardón que si a los otros mortifica la envidia, si son para ellos un corrosivo, los elogios que podemos tributar a Brugada, a Cano, a Esquivel padre e hijo, a los hermanos Terrat, a los dos Madrazos, a Montañés, a Murillo, a Rivero Rodríguez de Guzman y a otros artistas que solo para no ser próprios no nombramos, acuden las columnas de otros periódicos, no faltan críticos en agraz, que como los abogados de boardilla sin pleitos se encargan de defender malas causas y de escupir al cielo. —En cuanto a nosotros no haremos sino repetir con el Petrarca:

Yó parlo per ver dire  
non per odio d'alni ne per disprezzo.

### CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY.

Santa Orosia, virgen y mártir, San Guillermo, confesor, y San Eloy, obispo.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la parroquia de San Justo, donde se celebra función a San Eloy, obispo, con misa mayor a las diez y panegírico, que dirá D. Ruperto Urra y por la tarde solemne reserva. —Continúa en San Tomas el devoto ejercicio del mes del Corazón de Jesús, al anochecer. —Y en los Italianos, oratorios y bodega de San Ginés, habrá por la noche ejercicios.

### OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPocas.	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.
7 de la m. 10	s. 0.	12 1/2 s. 0.	26 p. 5 1/41 N.
12 de la m. 25 1/4	s. 0.	35 s. 0.	26 p. 5 1/41 N.
5 de la tar. 26	s. 0.	32 1/2 s. 0.	26 p. 5 1/41 N.

### EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 177 del año y el 5 del estío.  
SOL. Salid a las cuatro horas y 29 m. —Se pone a las 7 h. y 31 m.  
El día dura 15 h. y 2 m. —La noche 8 h. y 58 m.  
LUNA. 22 de su edad. —Aparece a las 12 h. y 15 m. de la m. —Pasa por el meridiano a las 6 h. y 42 m. de la m. —Su retardo para mañana serán 49 m. —Se oculta a las 12 h. y 4 m. de la m.  
La ecuación del tiempo es 2 m. y 32 s.  
Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 2 m. y 32 s.

### TEATROS.

CIRCO.—A las nueve de la noche. —Sinfonía. —Estrebanillo.  
En los intermedios cantará la señora Martínez, conocida por la Negrita, dos canciones andaluzas.  
Funcion por el jueves 26 de junio, a las nueve de la noche, a beneficio de la primera actriz doña Adelaida Lalore. —Sinfonía. —La zarzuela en un acto *El estreno de una artista*. —La zarzuela en dos actos *El Postillon de la Ruja*. —Acto segundo de Moreto.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.  
a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Morúa n. 3.

# ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

## EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUN QUINIENTAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novelas originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Los lectores de EL OCCIDENTE recibirán con estas ventajas algunos regalos de interés con toda la frecuencia que lo permitan las operaciones de su administración, y muy pronto una RECOLECCION DE LAS DISPOSICIONES OFICIALES.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS DE 10 a 12 líneas cada uno.

### PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID.

Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Olveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

### PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En caso de los corresponsales de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

## EL FINAL DE NORMA,

NOVELA ORIGINAL

POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ha sido tan extraordinaria su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

Consta de dos bonitos tomos en 8.º menor, y se vende en Madrid, administración de EL OCCIDENTE, a seis reales cada ejemplar, y ocho en provincias, remitiéndola por el correo franco de porte.

EL PERSONALISMO.—APUNTES PARA UNA FILOSOFIA, por D. Ramon de Campoamor.—Un tomo de elegante impresión. —Véndese a 20 reales en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Lopez, calle del Carmen; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Duran, calle de la Concepción (antes de la Victoria), núm. 3.

### EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA. POR D. M. BLANCO HERRERO.

Se halla de venta a 14 rs. en la librería de Sanchez Rubio, calle del Prado núm. 4. De provincias se harán los pedidos a D. José Lopez, calle del Barquillo, núm. 12, principal derecha, remitiendo el importe en una libranza sobre correos ó en sellos de franqueo.

### LA CALAVERA MILAGROSA.—LEYENDA FANTASTICO-RELIGIOSA, original en su género, y escrita elegantemente en toda clase de metros por el aventajado poeta lírico D. Antonio G. del Canto. Se vende a 10 rs. ejemplar en la librería de Cuesta, calle Mayor, núm. 15, y en la tienda del Libro de Oro, calle de la Montera.

### VENTA DE COLECCIONES.—En el gabinete de lectura de la calle de Cádiz, núm. 1, se hallan de venta las colecciones siguientes: el Boletín de Hacienda. Las Gacetas de Madrid desde 1741 hasta el día de hoy. Los Diarios desde 1807. El Boletín de Comercio. El Eco del Comercio. El Correo Nacional. El Español. El Heraldico. La Posdata. El Guirigay. El Labriego. El Mensajero del Pueblo. Idem de las Cortes. El Tiempo. El Faro. Anales administrativos. Diarios de la administración. El Trueno. El Nosotros. El Espectador. El Católico. El Castellano. El Peninsular. El Publicista. El Mundo. El Jorobado. El Cangrejo. El Clamor Público. El Huracán. Revista Española. El Piloto. La Abeja. El Eco de la Razon y de la Justicia. El Universal de 1820 y de 1845. Diarios de las Sesiones de Cortes desde 1810 a 1814, de 1820 a 1823, y de 1834 hasta la presente legislatura y hasta setenta y tres colecciones, las que se venderán por años, meses y números sueltos.

### CORREO DE LA MODA.—Periódico de literatur educación, teatros y modas.

Este periódico tan generalizado entre la buena sociedad, y consagrado especialmente a las modas de familia, por la moralidad de su lectura y utilidad de su parte de labores, se publica cuatro veces al mes, acompañado alternativamente de un pliego de modas, gravado e iluminado en París, un pliego de dibujos y patrones, ó otro grabado de labores y modas. Las señoras que deseen una pieza de música, que será alguna vez de zarzuela ó ópera moderna, lo expresará así. Se repartirá como regalo a las suscriptoras por seis meses, dos grandes láminas de mantelitas ó abrigos en abril y octubre; las que lo sean por un año recibirán además en el primer trimestre un precioso dibujo para bordas en cañamazo.

### PRECIOS DE SUSCRICION.

Con un figurín al mes.—En Madrid 6 rs.—En provincias 21 rs. trimestre.

Con dos figurines.—En Madrid 8 rs.—En provincias 30 rs. trimestre.

Con tres figurines.—En Madrid 10 rs.—En provincias 36 rs. trimestre.

El período sin figurín y con los dibujos de labores ó con la misma sin figurín.—En Madrid 10 rs. trimestre.—En provincias 12 rs. trimestre.

Con los dibujos de labores y solo el suplemento de su explicación.—En Madrid 6 rs. trimestre.—En provincias 8 rs. trimestre.

MODAS DE HOMBRES.—El correo de la Moda publicará una edición con un figurín de marca doble de modas para hombres, de lo mejor que se ejecutará en París, y diferente de los otros que circulan en España.

Su precio en Madrid 15 rs. trimestre.—Por un año 56.—En provincias 16 rs. trimestre.—Por un año 60.

Se suscribe en Madrid en la administración del periódico, calle de las Huertas, núm. 42, y en la librería de la viuda de Castelló, calle de Relatores, núm. 3; Miller, tienda de quincalla, calle del Desengaño, número 29; Peligrini, Caballero de Gracia; librerías de Cuesta, calle Mayor; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Perez, calle de Carretas; La Publicidad, Passage de Mathieu; L. Lopez, calle del Carmen; núm. 29, y Durán, Puerta del Sol, núm. 2, entresuelo. En provincias se las principales librerías ó con libranza al administrador del periódico.

### GRAN FABRICA DE LICORES DE LOS SEÑORES Noguera y compañía, calle travesa del Conde Duque, núm. 7.

En esta fábrica que acaba de montarse bajo la mas ventajosa condiciones, y cuyos productos pueden competir con el mejor que de su género se recibe del extranjero, hay ya a la venta la siguiente variedad de licores:

#### Bottellas sueltas de cuartillo y medio.

Andaya. . . . . 10 rs.  
Cofac. . . . . 16  
Marrasquino. . . . . 16  
Nogý. . . . . 10  
Rosa blanca y de color. . . . . 10

#### Bottellas por docenas de cuartillo y medio.

Andaya. . . . . 8  
Cofac. . . . . 14  
Marrasquino. . . . . 14  
Nogý. . . . . 8  
Rosa blanca y de color. . . . . 8

#### Bottellas por docenas sin embalse de cuartillo y medio.

Andaya. . . . . 7 1/2  
Cofac. . . . . 12  
Marrasquino. . . . . 12  
Nogý. . . . . 7 1/2  
Rosa blanca y de color. . . . . 7 1/2

Las personas ó establecimientos que deseen tomar efectos embottellados de la fábrica, se servirán avisarlo a la misma con anticipación oportuna, y se les llevará a sus respectivos domicilios, sin tener que abonar por este servicio cosa alguna.

Si algun particular ó establecimiento quiere otra clase de licores de los anteriormente anunciados, los señores Noguera y compañía se comprometen a elaborarlos a precios convencionales, si se les avisa con tiempo y oportunidad; en el concepto de que harán cuanto se conoce en las mesas mas espléndidas de Francia con la misma finura y positividad que en ellas se admira.

Se servirán pedidos a las provincias.

### Diccionario teórico-práctico del enjuiciamiento civil con arreglo a la ley 5 de octubre de 1855 y disposiciones posteriores. Obra necesaria para la

inteligencia y aplicación de una y otras, a los magistrados, jueces, fiscales, relatores, abogados, escribanos, secretarios de juzgados de paz, procuradores, litigantes, alumnos de jurisprudencia y notariado y a todos los dependientes de la curia de España, por D. Pedro Lopez Claros, doctor en jurisprudencia, abogado del ilustre colegio de esta corte y catedrático de la universidad central.

### CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Se reparte una entrega semanal de tres pliegos de ocho páginas cada uno y de tamaño.

El precio en la entrega en Madrid es de dos reales, y dos y medio en provincias franco de porte.

La obra constará próximamente de 24 entregas, y pagándola, toda antes del 15 de junio, el precio será 38 rs. en Madrid y 48 en provincias.

Se suscribe en Madrid, en las librerías de la Publicidad de Mathieu; de Poupart, calle de la Paz, y de Cuesta, calle Mayor. En provincias en las principales librerías y administraciones de correos.

Puede hacerse directamente la suscripción por medio libranza ó sellos de correos en carta franca a don José Feltrer, administrador del diccionario de enjuiciamiento civil; calle de Santa Bárbara, número 2, cuarto principal de la derecha. Madrid.

### PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS DE D. Andrés Borge.

—La guerra de Oriente considerada en sí misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada a tomar en la contienda europea.

### TABLA DE MATERIAS.

Cap. I.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleon hasta la revolución de febrero de 1848.

Cap. II.—De la diplomacia en Europa desde la revolución de febrero de 1848.

Cap. III.—De la diplomacia en Europa desde la revolución de febrero de 1848.

Cap. IV.—De la diplomacia en Europa desde la revolución de febrero de 1848.